**VI JORNADA DE BECARIOS Y TESISTAS**

**DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES**

**Título:** Análisis interpretativo de una serie organizaciones marxistas-feministas/feministas-marxistas y de sus publicaciones contra-informacionales y prácticas de resistencia.

**Autora:** Bárbara Bilbao
**Dirección electrónica:** barbarabilbao@gmail.com
**Formación de grado y/o posgrado en curso:** Maestría y Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes.
**De corresponder, tipo de beca:** CONICET (doctoral)
**De corresponder, tema de la tesis en preparación:** Los temas de las tesis de ambos posgrados giran en torno a la problemática de género en la actualidad desde la perspectiva de los estudios culturales y las teorías feministas. La importancia del movimiento de mujeres como configuradoras de un movimiento con horizontes emancipatorios respecto del patriarcado. De qué manera la experiencia de la resistencia en los cuerpos de mujeres construye una alternativa al problema de la desigualdad.
**Director de la beca y/o de la tesis:** Alejandro Kaufman
**Denominación del programa o proyecto en cuyo marco se inscribe la beca y/o la tesis y director del mismo:** Violencia social, género y comunicación: problemáticas del presente y la memoria en la actualidad argentina.
**De corresponder, denominación del agrupamiento (instituto, centro, unidad de investigación, observatorio o laboratorio) en cuyo marco se inscribe la beca y/o la tesis y director del mismo:** Centro de Estudios de Historia, Memoria y Cultura, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes.

**RESUMEN**

El siguiente trabajo se enmarca en la redacción final de la tesis de Maestría en Ciencias Sociales y Humanas con mención en Comunicación de la Universidad Nacional de Quilmes. Forma parte del capítulo III que se encarga del primer análisis en torno a las prácticas de resistencia de una serie de agrupamientos de mujeres cuya perspectiva ideológica se inscribe en el marxismo clásico. Las organizaciones analizadas desde una mirada interpretativa de las experiencias políticas son: Pan y Rosas, Las Rojas y el Plenario de Trabajadoras. A partir de una serie de entrevistas elaboradas con el objetivo de ubicar las trayectorias subjetivas de las militantes se analizarán los puntos en común y de tensión entre las organizaciones en particular y qué mirada de la política y de la militancia de género tienen en general.

Dentro de la tradición militante de izquierda, la centralidad de la prensa de la organización es sumamente central para difundir sus miradas sobre el mundo y, en particular, sobre la coyuntura política de su territorio. En el caso de las organizaciones de género ocurre lo mismo, pero en su especificidad; aparecen formas contra-informacionales y de comunicación alternativa singulares que las caracterizan respecto de cómo se inscriben la política. Se reflexionará sobre los modos experienciales de hacer resistencia, pero además cómo potencian el cuerpo las mujeres en tanto fuerza colectiva.

**I. a. Plenario de trabajadoras: prácticas militantes, trayectorias y subjetividades en las calles y en la toma de la palabra.**

* **El registro de la mirada**

*“Vamos vamos vamos compañeras, vamos a organizarnos, junto a la clase obrera. Contra el gobierno de Bergoglio que organiza la trata y está en contra del aborto. Ohh, ya se escucha. Hoy venimos por un plan de lucha... oh, ya se siente. Que el frente de izquierda está presente.*

*“Marchando contra este gobierno y contra la patronal. A la iglesia vamo´ a echar del Encuentro Nacional por el aborto gratuito y legal”*

*“Abajo los tarifazos, abajo la impunidad, a la mierda el gobierno y la oposición patronal. Que se vaya toda esa burocracia sindical y que no paguen la deuda con el hambre popular. Vení a luchar para que surja una Argentina clase obrera y socialista. Vení a luchar porque esto vale y que la crisis la paguen las patronales”*

*Encuentro Nacional de Mujeres*

*San Juan 2013[[1]](#footnote-2)*

El pequeño fragmento audiovisual de donde se extraen las canciones de las militantes del Plenario de Trabajadoras (PT) dura casi tres minutos y se muestra a las activistas movilizando en el ENM de San Juan en el año 2013. Todas vestidas de naranja, que es el color que caracteriza el espacio, con las remeras del Plenario, con bombos y redoblantes, con carteles, panfletos y prensas. Se las observa conversando, cantando, gritan saltando, interviniendo la calle, discutiendo con la prensa en la mano, agitando política.

Los contenidos audiovisuales son producidos por el Ojo Obrero que registran y producen contenidos en función de las necesidades de las y los trabajadores ocupados y desocupadas siguiendo una línea ideológica marcada desde el Partido Obrero. Fundamentalmente se preocupan por producir cosas que luego representen la realidad de los y las explotadas y oprimidas y fomenten el debate en la sociedad.

En los registros del PT aparecen tres videos centrales: “Contra la trata”[[2]](#footnote-3), “La fuerza de Elsa”[[3]](#footnote-4) y “Paso a las luchadoras”[[4]](#footnote-5). Si bien los tres tienen duraciones diferentes: el primero dura unos quince minutos, el segundo menos de un minuto y el último casi treinta minutos. La mirada está puesta sobre las mujeres como protagonistas que son parte del PT o del Polo Obrero que es el sector piquetero del Partido Obrero.

El video contra la trata parece ficcionalizar en sus locutores, que son dos varones jóvenes, que describen la situación de la explotación y esclavitud en el trabajo clandestino para terminar hablando de los prostíbulos, los proxenetas y la trata de personas. Estos locutores manejan un lenguaje bastante popular, incluso parte del “guión” incorpora palabras como “putas” o “minitas” repetidas veces durante el relato. Luego se da lugar a la presentación formal que es la de Juliana, en ese momento, Secretaria de la Mujer de la FUBA (Federación Universitaria de Buenos Aires). Juliana explica lo que significa el sistema de explotación de los cuerpos de las mujeres, como son las rutas de estas chicas, la condición de inmigrantes de muchas de ellas, la responsabilidad material de la policía como institución y, fundamentalmente, del Estado. Aparecen varios relatos vinculados al poder político justificando la existencia de prostíbulos asegurando “que si las mujeres quieren prostituirse voluntariamente, entonces no ocurre la ilegalidad”. El PT se posiciona en contra de la trata de personas, de la prostitución y específicamente de la estigmatización y cosificación de las mujeres que forman parte de una cadena de producción de mercancías a través de sus cuerpos y que se naturaliza socialmente el modo en que se reproducen estas prácticas.

“La fuerza de Elsa” es el video más corto porque se entiende como homenaje a una militante del Polo Obrero, Elsa Rodriguez, que fue herida en medio de la balacera del 20 de octubre de 2010, y fue asesinado Mariano Ferreyra (militante del Partido Obrero. Después de una larga lucha con su cuerpo por su salud en el hospital, Elsa volvió a encontrarse con sus compañeros y siguió firmemente el juicio a José Pedraza, en ese momento referente del espacio sindical de la Unión Ferroviaria, acusado como el responsable de la represión por parte de la burocracia sindical de los ferroviarios esa jornada de octubre. Elsa representa, al igual que muchas mujeres pobres, desocupadas y piqueteras, la fortaleza de haber encontrado en la organización no sólo un espacio de contención y acceso al trabajo, sino también un modo de ver el mundo, una forma de emanciparse corporalmente de las barreras de la pobreza que impone el capitalismo a través de la desigualdad entre las clases. Es por esta razón que Elsa aparece fuertemente reconocida como un ejemplo de lucha desde muchos lugares: desde el piquete, desde las mujeres, desde los pobres, desde los y las oprimidas.

“Paso a las luchadoras” es un cortometraje que cuenta la historia de las mujeres del Polo Obrero, de las mujeres piqueteras. El documental comienza con las jornadas del 19 y 20 de Diciembre de 2001 y muestra a las militantes que luego van a construir el relato histórico y político de la organización desde el piquete. Es entonces donde se presenta Tango (estudiante), Dora (desocupada), Mari (desocupada), Nora (docente), Silvia (docente), Valentina (estudiante), Estela (trabajadora de Sasetru bajo gestión obrera). La mujer piquetera ha sido protagonista de grandes luchas, en los testimonios de estas militantes aparece la idea de que cuando una mujer sale de su casa, de su entorno privado, para luchar,” no vuelve nunca más”. La militancia es un camino de ida hacia la politización del cuerpo en la esfera pública. A lo largo del corto se tocan diferentes temas como: las privaciones a los anticonceptivos, relatos en torno a las prácticas de aborto clandestino, las vejaciones en los cuerpos de las mujeres que tienen que someterse en las peores condiciones a esas intervenciones y que la mayoría mueren, historias de violencias en los hogares a mujeres y niños/as por parte del “padre/progenitor/proveedor”, la toma de la palabra, la acción directa, la concientización y los salarios que en el caso de las mujeres son más precarios que para los varones. Resulta interesante la intervención de una de las activistas que dice que el aborto, en realidad, es legal: “nuestra sociedad es abortiva, bajo sus propias reglas” haciendo alusión que si una mujer está precarizada o contratada en su trabajo es discriminada y despedida y eso es una práctica abortiva en el sentido violento del término y no en el que la mujer pueda decidir sobre su propio cuerpo y su deseo. Otro de los momentos importantes es cuando muestran a las mujeres cantando en el Monumento a la Bandera en la ciudad de Rosario en el año 2003 durante el XVIII ENM, el espacio por excelencia de surgimiento de la organización de mujeres como protagonistas para encarar la nueva etapa que iba a atravesar la Argentina. El canto que se escucha con total alegría y fervor es: “Saquen sus rosarios, de nuestros ovarios” aludiendo a la forma en que intervenía e interviene la Iglesia a nivel social y en el propio Encuentro. Las militantes discuten el lugar en el que la Iglesia coloca a la mujer, desde un rol esencialista y victimista que no le permite tomar conciencia sobre el modo de emanciparse, de politizar el cuerpo y el lenguaje. Destacar que en ese ENM del 2003 se logró por primera vez que se votara el lanzamiento de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto legal, seguro y gratuito y que por primera vez se llama a las mujeres a ser “las dirigentas de nuestras organizaciones. Piqueteras carajo” (final del discurso y canto final hacia la culminación del cortometraje).

* **El registro del cuerpo**

Las militantes del PT tienen diferentes lugares y roles que ocupar. Hay militantes de base, coordinadoras, referentes, dirigentes, etc. El modo de concebir la militancia a través del cuerpo es el camino para discutir lo mercantil que se vuelve en el Patriarcado. Es por ello que el modo de resignificar el cuerpo es en la actividad política, en las universidades a través de la militancia estudiantil, en los sindicatos, en las fábricas y en los puestos de trabajo.

Noelia tiene veinte años y se define como militante orgánica del PO y del PT. Hace dos años que milita y cuenta que el PT no estaba muy activo en Quilmes y recién comenzó sus actividades específicas en el año 2013. El modo de ingresar a la militancia fue a través de la prensa del partido y desconoce hasta el día de la fecha porque el PT toma ese nombre. Se asume como “laburante”, y reflexiona acerca del lugar de la mujer en la sociedad como oprimida en todos los sectores donde interviene: en la crianza de los hijos, en la casa, en sus trabajos.

Antonela tiene diecinueve años y se asume como “militante externa en retorno”, entró en el partido en el año 2011 cuando tenía quince años. Sus experiencias anteriores con la política se vincularon al kirchnerismo, específicamente en la Juventud Peronista de Quilmes. En el año 2010, a partir del asesinato del militante del PO, Mariano Ferreyra, se sintió extremadamente movilizada y empezó a organizarse en el Centro de Estudiantes de su colegio que es católico, el San Felipe, y que obturaba las actividades políticas. En los contextos escolares religiosos no es bienvenida la militancia política, menos aún, por parte de las mujeres que se las considera “del hogar, de sus hijos, de sus maridos”. Cualquier posicionamiento que cuestione los valores morales y modernos de la familia en los términos de la religión generaba conflictos.

En la formación destacan la elaboración de talleres donde aparecen los intercambios de las experiencias de otras compañeras de militancia, además de estudiar textos teóricos, históricos y políticos. En general las reivindicaciones del PT se votan en asambleas que se generan a partir de la organización de los plenarios. El plenario es un espacio en donde se juntan todas; es una reunión masiva, por lo tanto, no se realiza de forma continua, sino con cierto espacio. Allí se definen las políticas centrales del PT, las actividades a realizar durante el año, los casos que van a tomar como prioritarios, las campañas. El PT está en su mayoría conformado por militantes del Partido Obrero, pero muchas actúan en carácter de “independientes” o como “periferia”. Este tipo de militancia se caracteriza por tener un posicionamiento que acuerda con los lineamientos generales de la organización, pero su actividad no es necesariamente orgánica, es decir, que puede decidir en qué actividades participar o en qué campañas específicas no hacerlo. Tiene una independencia política que permite cierta versatilidad en la práctica y genera un modo no dogmático de entender el activismo.

La militancia en la Universidad es muy importante, como estudiantes creen que deben comprometer a la institución con las causas generales que se reivindican a nivel social. Aunque tanto Noelia como Antonella consideran que: “la “peatonal de Quilmes” es un “espacio donde siempre te encontrás con alguien diferente. O en los barrios que tenemos muy buena recepción para hacer militancia. Repartimos volantes, juntamos firmas, se muestran interesados en hablar de los temas que proponemos”. Es decir, que la calle funciona como un espacio dinamizador donde como militantes se sienten cómodas y acontece una potencia que hace de la construcciónr política algo más auténtico y genuino. El modo de hablar de la calle, es un modo de hablar de su propio hogar, mucho más que cuando hablan de la Universidad.

La responsabilidad en la militancia la reflejan de esta manera: “Ser militante lleva mucho tiempo, físico, energético, muchas compañeras tienen hijos y responsabilidad y militar en un partido genera bastantes problemas si estás en esa situación. Capaz se acercan al partido y pueden acercar sus problemas o los podemos hacer reivindicaciones”. Es decir, que hacer militancia siempre es contemplando las necesidades o dificultades de otras compañeras. Entendiendo que el modo de hacer es colectivo, por lo tanto, es central en los relatos esa “solidaridad” de género respecto de otras mujeres (sean activas en la política o no).

La campaña por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito es una de las reivindicaciones mas importantes. Las campañas son de acuerdo al entorno donde se realice la actividad. Ponen el ejemplo de la Universidad como un espacio donde creen que es fundamental que se luche por la existencia de “jardines maternales[[5]](#footnote-6)” para los niños y niñas para que las mujeres puedan estudiar sin gastar elevados montos de dinero en el pago de niñeras o guarderías privadas.

También es muy importante para estas mujeres luchar contra “la cooptación kirchnerista” de los últimos años de los espacios feministas y piqueteros. No explican específicamente a que se refieren con cooptación kirchnerista, pero refuerzan la idea repetidas veces ya que forma parte del discurso en general de partido y del plenario. Respecto de si se asumen feministas hay silencios, no saben bien qué responder. Luego de un rato pueden comentar lo siguiente:

“Si, pero no en el extremo. Creo que feministas somos todos. Porque luchamos por la igualdad. No porque la mujer tenga prioridades. Me siento feminista hasta cierto punto. Una feminista calmada” (…) “Hay feministas que quieren ver al hombre esclavizado, sufriendo en el piso. Hay muchas feministas... asi no es” (…) “Feministas anti todo. Si lo veo en varias de otras agrupaciones. Llevan el feminismo a un extremo que es para repudiar. Eso sale en la televisión. Y no sale en una movilización feminista normal. El PT siempre participó del ENM pero nunca sale en televisión. El estereotipo de militante que muestran en la tele es el de la kirchnerista. Nosotras vamos al barrio y eso no se muestra en los medios”.

La pregunta acerca del feminismo deja una sensación de incomodidad. El modo en que se refieren al feminismo tiene que ver, en muchos de los comentarios, con cierto “sentido común” de la concepción sobre del feminismo, de una práctica que repite discursos hegemónicos acerca de un “feminismo radical o extremo” y un “feminismo normal”. Esa forma de entender al feminismo no permite verlo como una mirada epistemológica del mundo que tiene como objetivo la democratización en los derechos para todas y todos. Es importante destacar que la reproducción de estos discursos no hace a estas militantes responsables intelectuales de los mismos. El patriarcado ha reforzado este discurso en torno al feminismo y no sólo logra que se reproduzca en los sectores dominantes, sino también, en los sectores militantes críticos y politizados.

Ambas resaltan que los medios hegemónicos estigmatizan la lucha de las mujeres: “lo único que vi fue que cuando fue el ENM en Salta, pasaron a las mujeres desnudas frente a las iglesias y las mostraban como vándalas, eso no es el ENM”. Y lo dicen con un dejo de frustración y melancolía: “Circuló un video de cuatro mujeres pegándole a alguien en una iglesia. A no mostrar nada y a mostrar eso, es como muy estigmatizante. Entonces es muy difícil, porque la sociedad tiene esa imagen y te rechazan”. Es interesante observar que este comentario respecto del “mostrar o no mostrar nada” genera efectos diferentes en la formación de opinión pública respecto del feminismo y la organización política de las mujeres. El “no mostrar nada”, invisibliza y el “mostrar”, estigmatiza. Incluso resaltan que como PT no las han convocado de ningún medio, a lo sumo de alguna radio o diario regional. En este sentido reconocen que el acceso a los medios sería muy importante para visibilizar la lucha de las mujeres, aunque lamentablemente no ocurra. Depende de ellas esa visibilización: “Sería mucho más fácil con la tele, pero igual, nuestra lucha no cambia”.

Por otro lado, lo que si ven como alarmante es el modo en que los medios cubren los femicidios:

“Es muy estigmatizante. En vez de acusar al agresor, digamos, que acusan a la víctima porque caminaba sola, porque no iba a la escuela, porque iba a bailar. Es una estigmatización de la clase social. Cuando paso lo de las chicas en Punta del Este, estaba todo bien. Había dos caras de la misma moneda. En estos casos veo una cuestión de clase. Si la piba de Punta del Este había dejado la escuela era una “bohemia” que quería viajar, y con Melina (Romero) era una adicta a la noche y todo eso. Eso es muy grave” (Noelia).

Ante esta preocupación respecto de la violencia hacia las mujeres el PT tiene un posicionamiento de ocuparse de determinados casos. Muchas veces el Partido quiere hacerse cargo pero las mujeres arriban al pedido de ayuda con mucho miedo, entonces resulta muy difícil avanzar porque no se animan a denunciar, temen por sus hijos, entre otras cuestiones. El acompañamiento a las víctimas es parte de la política del espacio y hacen un esfuerzo desmesurado por romper (en las víctimas) las barreras del miedo y la vergüenza por el hecho de haber sido violentadas. Ante la pregunta de cómo se imaginaban un horizonte emancipatorio de las mujeres, ambas coinciden en que:

“Nosotras luchamos contra toda opresión, de la mujer y de la clase trabajadora. Queremos que los trabajadores tomen el poder y para eso tenemos que cambiar este sistema. Generar conciencia de clase. Buscar la igualdad. El feminismo busca la igualdad. Que haya más derechos, que no haya discriminación. Mi meta es que la mujer no tenga miedo. Y que por ser mujer seas discriminada en diferentes lugares y creo que la mayor lucha es la del aborto. Que dejen de morir mujeres por femicidios, por aborto ilegal” (Noelia).

Antonella quiere culminar con algo que venía repitiendo desde el momento en que nos saludamos que fue: “Yo ya dije, hay que tomar el poder. Tomemos el poder”.

Juliana milita en el PO y el PT, tiene 29 años y es socióloga. Afirma que su organización de mujeres lucha por el socialismo y que esa es una delimitación importante porque la premisa fundamental de esa lucha es que la emancipación de la mujer es indisoluble de una transformación integral de la sociedad sobre nuevas bases, que sólo es posible bajo la dirección de la clase obrera. Juliana es militante hace bastante tiempo, tiene una formación sólida y apunta a que el planteo teórico-político tiene que ver con que si la opresión de la mujer “hunde” sus raíces en la estructura clasista de la sociedad, sólo mediante la abolición de las clases, las mujeres podrán conquistar la verdadera emancipación. El modo de dar la pelea por los derechos de las mujeres se da tomando conquistas parciales al Estado capitalista pero no terminará de alcanzar su plenitud hasta que no se acabe la explotación del hombre por el hombre, la opresión del capital sobre el trabajo y de la familia burguesa sobre las mujeres y los niños. Estas son las consideraciones que el PT impulsa y marca que la independencia política del Estado y sus representantes es central para encarar la militancia por los derechos de las mujeres, como una premisa para luchar por todas las reivindicaciones de la mujer trabajadora: “La causa de la clase obrera que lucha por su emancipación es la causa de las mujeres que luchan por la propia” (Juliana). En este relato aparece la cuestión de la doble opresión de la mujer (en el trabajo y en el hogar) y, en consecuencia, eso necesita de una lucha específica: “La sujeción y la subornidación de las mujeres adquiere un inmenso valor para la clase capitalista como medio de disciplinamiento social del conjunto de los oprimidos”. Aquí argumenta sobre la especificidad de la lucha de las mujeres centralizando la actividad política en ese sentido. Observa que es fundamental que las mujeres se organicen activamente en contra de esas múltiples opresiones. Reconoce que las formas de violencia contra las mujeres a través de los femicidios, el aborto clandestino, la mercantilización de los cuerpos para el desarrollo de la trata de personas es el “telón de fondo” del capitalismo, y es el “motivo poderoso” para organizarse.

Hace nueve años que Juliana milita en la organización de mujeres y fue, además Secretaria de la Mujer de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) desde donde se desarrollaron una gran cantidad de campañas y movilizaciones por los derechos de la mujer: jornadas contra las redes de trata, por el aborto legal, contra todas las formas de violencia. Actualmente colabora con el trabajo de la organización en la Capital Federal y en el barrio donde milita.

Otro de los temas centrales que Juliana aborda en la entrevista es el lugar de las mujeres en espacios de poder, en las patronales o como jefas de estado. Critica y cuestiona que la presidenta que tuvo la Argentina hasta el año 2015 (Cristina Fernández de Kirchner) no haya implementado políticas de verdadero avance en favor de los derechos de las mujeres. Por otro lado, cuestiona que la actual gestión ejecutiva a cargo de Mauricio Macri haya colocado a una “feminista de trayectoria” como Fabiana Túñez a cargo del Consejo Nacional de las Mujeres que no ha emitido opinión sobre los despidos de los trabajadores y trabajadoras del Estado que ha implicado, además, un desmantelamiento de los programas destinados a atender las problemáticas de las mujeres.

Respecto de la organización hacia lo interno lo describe del siguiente modo:

“Nosotras estamos organizadas como una fracción dentro del Partido. Tenemos reuniones sistemáticas de la organización, dónde debatimos nuestros posicionamientos políticos, la planificación de actividades y la organización de diferentes campañas. Hay una fracción del PT de la Capital con compañeras que luego organizan sus reuniones en cada frente de militancia (barrios, universidades, colegios, lugares de trabajo) y organizan la actividad en cada lugar particular (…) Realizamos también plenarios para toda la militancia para presentar y abrir el debate sobre campañas particulares en las que queremos involucrar a todas las compañeras y compañeros. También hay comisiones de mujeres en nuestros Congresos, como hemos tenido en nuestra reciente conferencia de la Capital, donde se discute una caracterización política de la etapa y un plan de trabajo con relación a la lucha de la mujer y su agenda reivindicativa. Luego se publican las resoluciones de la comisión que función durante el congreso”

Por otro lado, Juliana atribuye a la formación política un espacio indispensable y que siempre se debe aposta a la profundización. Destaca su boletín que se llama “Trabajadoras” y funciona como el órgano central de difusión del PT, fruto de la elaboración colectiva del Plenario. Aclara que siguen trabajando por una fuerte sistematización de las publicaciones que les cuesta por momentos. Publican regularmente notas en lo que es la Prensa Obrera (la prensa del PO) que tiene una sección específica de la mujer. Organizan cursos de formación teórica sobre la doble opresión de la mujer: orígenes históricos, organización y lucha a lo largo de la historia y perspectivas del presente. Editaron textos clásicos del marxismo, de referentes de la organización de mujeres, y recientemente se publicó una recopilación que se llama “Mujer y socialismo”. También tienen notas teóricas en la revista del Partido “En Defensa del marxismo”. Esto es importante a destacar porque para Juliana es raro que los medios masivos registren las luchas y las movilizaciones porque son medios de “reproducción ideológica dominante”, particularmente las publicidades que son el reforzamiento brutal de los estereotipos de género. Es por eso que ven sumamente necesaria la organización de la prensa y la difusión política desde el PT y el PO.

Respecto de la composición del PT, Juliana explica que si bien la mayoría de las compañeras son del PO, muchas no lo son y se consideran independientes. La base programática del PT se basa en la militancia en pos del socialismo y para eso es necesario la construcción de un partido de la clase. Las compañeras independientes, comparten los planteos del PT en cuanto a la lucha específica de las mujeres pero muchas veces no acuerdan con la línea general del partido y de todos modos, participan activamente del PT.

Respecto del movimiento de mujeres, Juliana lo reivindica y resalta el 8 de Marzo como un momento de “mucha militancia”. También menciona al “3J” o él Ni una menos que

“representó la movilización más importante que se haya visto en todo el país desde el retorno de la democracia. Si bien fue una movilización popular que excedió al movimiento de mujeres, la consigna #Niunamenos reclamaba contra los femicidios, la cara más extrema y brutal de una larga cadena de violencias que sufrimos las mujeres”.

Se marca al ENM como el lugar donde se congregan decenas de miles de mujeres de todas las provincias y localidades y entre ellas una gran variedad de organizaciones de mujeres y organizaciones feministas. Esto da cuenta de un importante movimiento de mujeres en el país. Sin embargo, Juliana discute a la Comisión Organizadora (CO) del ENM porque actúa de manera “burocratizada” y muchas veces actúa bloqueando el desarrollo de un movimiento de lucha. Esa CO (que no han sido elegidas a través del voto) tiene un posicionamiento conciliatorio con la Iglesia. Juliana la describe como “la institución enemiga de los derechos de las mujeres”. Los encuentros no promueven ninguna instancia de organización por fuera de la participación de los mismos todos los octubres. En este sentido, su interpretación es muchas organizaciones se han sumado al proyecto nacional y popular del Frente para la Victoria (FPV) y que sucede en muchos otros países que implica una burocratización del movimiento de mujeres. Juliana se posiciona en contra declarando además que en doce años de gobierno, el kirchnerismo no concedió el aborto legal, seguro y gratuito, reforzando la penetración del clero en las instituciones públicas (educativas y de salud). Está convencida que la política llevada adelante por el “gobierno de derecha” de Mauricio Macri no hará más que profundizar estos ataques contra las mujeres.

Juliana se detiene a relatar parte de la historia del movimiento de mujeres que, claramente la conmueve:

“Una época maravillosa desde el punto de vista de la organización de las mujeres en nuestro país fueron los comienzos del siglo pasado. La clase obrera, compuesta mayormente por inmigrantes que traían de sus países de origen las ideas y experiencias organizativas del anarquismo, el socialismo, rápidamente fundó sus sindicatos y comenzó a organizarse y protagonizar grandes huelgas y luchas. En todo este proceso las mujeres jugaron un papel destacado. Virginia Volten, Juana Rouco Buela, son compañeras para destacar. Los actos del primero de mayo tenían oradoras mujeres. Los sindicatos, la FORA, la FOA organizaban campañas específicas por nuestras reivindicaciones. Han votado campañas nacionales para “propagar el anarquismo entre el elemento femenino”, campañas contra los “traficantes de carne humana”, y por supuesto, las reivindicaciones de las mujeres en el ámbito del trabajo. Han elaborado y teorizado mucho al respecto. Hay debates interesantes. Las anarquistas por ejemplo se oponían al trabajo femenino, defendían el papel de las mujeres en el hogar. Pero esto, que uno identifica rápidamente con una posición conservadora y reaccionaria, era argumentado por el importante papel que jugaban las madres en educar a sus hijos en las ideas revolucionarias y el anarquismo. Interesante”.

En este sentido, la reposición de la historia de las luchas de las mujeres resulta como referencia también de la propia práctica. Mostrar que las referencias de las luchas de los pueblos como por ejemplo cuando menciona a las Madres de Plaza de Mayo, las luchas por el derecho al divorcio, el movimiento piquetero. Y que eso contribuyó al armado de la propia identidad de la organización, las referencias de esas mujeres combativas. Esto marca la importancia de las luchas de género en la historia social en general. Desmitificar además los estereotipos de género funcionales a la reproducción de las opresiones. Incluso, Juliana destaca la conformación de la organización “1969” que abordan una militancia dirigida al colectivo LGBTI luchando por el reconocimiento identitario, el derecho al trabajo, a la salud, a la educación. En este sentido, la lucha de las mujeres no es de “sexo contra sexo, sino de clase contra clase”.

Laura tiene 41 años y es docente preuniversitaria y universitaria, militante del PT y del PO. Tampoco tiene mucha conciencia sobre el momento de fundación del partido porque asume que ella aún no militaba. El PT tiene doce años más o menos de actividad y ella comenzó unos años después de su conformación. Destaca algo que no aparece en otros relatos de sus compañeras que es la del “Argentinazo” (jornadas del 19 y 20 de Diciembre de 2001) como un momento clave de reorganización política: las mujeres que habían sido golpeadas por la crisis empiezan a encontrarse haciendo piquetes, ollas populares y demandando en las Asambleas Nacionales de Trabajadores (ANT). El PT nace al calor de las luchas, del movimiento sindical y fue cobrando cierta estructura y forma sobre todo cuando empezaron a intervenir en los ENM. Una de las fechas que fijan como importantes es el ENM post-Argentinazo, en el 2002, en la que consideran que el ENM deja de ser un lugar ocupado de académicas y docentes para ser un encuentro de masas para las mujeres. En ese momento, Laura no participó pero conoce la historia: “Lo que te cuentan las compañeras es fantástico, porque era la primera vez que participaban, fueron en tren. Fue la primera intervención de la organización que venía de una lucha callejera que exigía trabajo, exigía contra el hambre, exigía anticonceptivos en la salita de los barrios”.

La experiencia en los barrios es muy importante en el relato de Laura, especialmente en lo referido a la violencia cotidiana. Por ejemplo, si a una compañera la golpeaban entonces se juntaban en la casa de dicha compañera y “sacaban a patadas al golpeador”. En los barrios, insiste, sigue siendo la situación de esta manera ya que el Estado está menos presente aún. Si una mujer se dirige a denunciar al golpeador, lo que hace la policía es ir a las casas y “desactivar el conflicto diciendote: ´bueno señora, calmese´ o ´bueno señora, ¿qué hizo usted para que su marido se ponga así?´. En este sentido, destaca que el Plenario empezó a nutrirse de estas situaciones. Se destaca la centralidad de “Olga”, una militante que era periodista y se ocupaba de escribir materiales, volantes específicos y termina formulando un cuadernillo bastante extenso que se llamó “La opresión de las mujeres en el sistema capitalista”.

Se hace hincapié en que si bien el material teórico es muy importante para la organización, “la realidad te golpea en la frente” entonces es necesario ocuparse de casos específicos, por ejemplo, respecto de la violencia que había que afrontarla como organización política y ver de qué manera contener a esas mujeres y resolver el conflicto. Porque la militancia no debería ser solo ir a las asambleas y reclamar por los derechos, sino también hacerse cargo de los problemas concretos, saber qué hacer cuando tienen una compañera violentada, qué tipo de orientación darle a esa mujer porque no hay abogados que “patrocinen” a la organización. Si trabajan con organizaciones no gubernamentales que ayudan a acompañar a las víctimas de violencias interdisciplinariamente. Ven como una necesidad que la militancia desarrolle una fracción clasista, socialista que no se desligue de las reivindicaciones de las mujeres, que no se encuentre por fuera de la “totalidad”. En palabras de Laura: “Eso significa tirar a la mierda este sistema y construir uno completamente nuevo. Sobre nuevas bases. Esa es la orientación”.

Al igual que otras militantes de otras organizaciones, Laura destaca la “agenda de las mujeres” que son el Día Internacional de la Mujer Trabajadora (8 de Marzo), el Día Internacional contra la violencia hacia las mujeres (25 de Noviembre) y el ENM. Además de estas fechas específicas el PT organiza su propia agenda. En Lugano, por ejemplo, dan talleres barriales sobre violencia, porque consideran que en los barrios más pobres se vive y se ve con mayor crudeza. Cuenta una experiencia que tuvo en Neuquén cuando fue a dar un taller de género:

“En septiembre del año pasado me fui a Neuquén a dar un taller allá. Tenemos una cátedra: “En defensa del marxismo”. Nos sorprendió porque se anotaron entre 110 y 120 personas, entre docentes y estudiantes de diversas carreras. Fueron dos jornadas intensas de debate. Vinieron de todos lados, gente “de a pie” que no está metido en este tipo de cosas y compañeras que vienen de otras formaciones políticas. Fueron debates muy interesantes. Y como actividad para cerrar el seminario... A mi me encanta leer, toda esa biblioteca que ves ahí, es mi biblio feminista, pero siempre… igual, no me gusta quedarme solamente en eso. Como actividad de cierre les pedimos que hagan una especie de trabajo de campo de su distrito o provincia y que busquen qué programas había en torno a las necesidades de las mujeres, si había casas refugios, que políticas se habían llevado a cabo, si había estadísticas, que ellas y ellos... también había varones, en una porción mínima pero había. Porque la conclusión que pretendía que saquen es la responsabilidad del Estado en estas situaciones”.

Esto marca no sólo la posición de Laura, sino de todo el Plenario en general de que por un lado está su lucha contra el capitalismo y su modo de oprimir a las mujeres y por otro, la exigencia en que el Estado se responsabilice de las violencias de géneros.

En el caso de las víctimas que se acompañan como espacio coloca el ejemplo de Rocío Girat que fue violada por su papá, que era militar, y que encabezó muchas luchas. O Iara Carmona, que también la violaba su padrastro que era policía de la Policía Bonaerense y que con su madre batalló y sigue peleando para que lo saquen de todos los lugares posibles, que lo “aíslen”. Pero también marca que eso no muchas veces sucede porque falta “conciencia política”:

“Somos criadas en un sistema en donde no somos protagonistas, salvo de la maternidad, de la casa. Si todas llegaran siempre, y no te digo solo desde el Plenario, sino en general, tendríamos una organización de masas de mujeres con orientación clasista. Lo verías en todos lados y en cambio, eso, no pasa. La realidad te muestra que los femicidios siguen aumentando y la inversión es de dos mangos en defensa de las mujeres y sus hijos”.

Al evento de Ni una menos Laura lo ve como un momento en donde las calles se llenaron de gente que estaba harta, que dijo basta y eso implicó una explosión, pero no continuó. Ese evento, tan difundido por los medios masivos de comunicación, pero que si hablamos de tomar el compromiso de seguir concientizando sobre el problema de los femicidios y la violencia de géneros en general, el periodismo hegemónico no lo tiene dentro de su horizonte de prioridades. Para Laura, entonces, el 3 de Junio fue muy alentador y que no están igual que antes del 3 de Junio. Algo se modificó: “Ahora las mujeres se acercan más a las organizaciones, se animan a denunciar, ven como buena referencia los espacios y las organizaciones que militan género y a las feministas”.

Por otro lado, el hecho de que en la historia Argentina haya ocurrido el Argentinazo en el 2001 para la militancia del PT es algo central porque la “gente aprendió” y si le cortan la luz, sabe que puede hacer un piquete para reclamar. Sin embargo, de allí a un cambio radical del sistema ven cierta lejanía.

Por otro lado, un tema central que preocupa a la militancia de mujeres es el hecho de que compañeros de las propias organizaciones ejerzan la violencia de género. Tuvieron un caso de una compañera “kirchnerista” que fue abusada por un militante y que se animó a denunciarlo a la organización y que la misma no hizo nada al respecto, que resolvió la situación como si “allí no hubiera pasado nada”. Ese problema fue debatido en una asamblea de la Universidad de Buenos Aires y cuando había que tratar el tema, la organización política afectada se retiró para no votar las mociones que se proponían desde el espacio respecto de la declaración en contra de las violencias de género. Luego, esa misma organización lanzó un comunicado diciendo que la militante no había hecho la denuncia formal, entonces no podían tomar el caso como certero, cuando la mayoría de los casos de violencia no se denuncian “porque las comisarías no son garantía de que tenga un seguimiento coherente”.

Respecto de cómo se posicionan parlamentariamente a través de los legisladores del partido, Laura cuenta que en la Legislatura porteña se presentó un proyecto para crear un centro integral para la mujer cada 50 mil personas. Al final eso no se pudo lograr porque cada comuna de la Capital Federal tiene diferente cantidad de personas. Se resolvió la efectivización del funcionamiento de un Centro de atención por Comuna.

Laura retoma el problema de la violencia dentro de las organizaciones de izquierda:

“Yo conozco mi organización y soy testigo de que cuando el Partido Obrero detectó algún compañero que ejercía violencia o que tenía algún comportamiento de este tipo de naturaleza, lo denunció, lo expulsó y le dio protección a la compañera que lo estaba denunciando. No puedo decir lo mismo de otras organizaciones. Es más, cuando fuimos al último Encuentro Nacional de Mujeres en Mar del Plata, se nos infiltró un chabón que venía persiguiendo a su ex, hostígandola. La ex empezó a militar en el partido y fue al ENM y de golpe lo ve adentro de nuestra columna y le agarró un ataque de histeria. Se le hizo un cordón al flaco, se lo apartó y se le dijo que se vaya de ahí porque le íbamos a dar entre todas”.

Luego les ocurrió directamente en la Universidad de Buenos Aires donde Laura forma parte de la Asociación Gremial Docente (AGD):

“A nosotras nos pasó hace dos años con una becaria. Yo soy la secretaria de Género y Sexualidad dentro del sindicato. Vino y denunció a su pareja que también era becario y ambos afiliados al sindicato. La piba me empieza a contar que cuando se separan, el flaco se le aparecía en reuniones que no sabía ni como se enteraba, ella sospechaba que él le había intervenido el facebook de alguna manera. Entonces acá hay dos planos: el judicial que es que hagas la denuncia y por otro la acción que vos hagas como sindicato. Lo primero que hay que hacer es generar un sistema de seguridad entre amigos, que si vos te sentís desprotegida pueda haber una cadena de amigos que se llamen para estar alertas e ir a auxiliarte rápidamente. Y nosotros, como sindicato, nos ocupamos que si el tipo va a alguna asamblea o actividad, nosotros nos encargamos de que se vaya. Y dicho y hecho, un día teníamos una carpa montada frente al Rectorado de la UBA, se iba a hacer una asamblea de becarios y él, que hacía rato que no aparecía por las asambleas, cuando se enteró que ella iba a estar, cae. A la piba le agarró un ataque de nervios. Dos compañeros del sindicato lo cercaron y le dijeron “andate” y el flaco decía “no, ¿por qué?”, y le contestaron, “mirá, andate, la compañera denunció y nosotros le creemos” y el dice “pero yo soy afiliado”, y nosotros le dijimos: “nos importa un carajo”. Después tuvimos reuniones con él y con su abogada. El abogado del sindicato, yo y otros miembros de la mesa con él, le pedimos o que renuncie a la afiliación o que deje de aparecer en las actividades del gremio porque cada vez que viniera lo íbamos a invitar a que se retire. Yo tampoco, como sindicato, puedo hacer nada en términos legales frente a una medida de restricción. Cuando ella ve que la medida de restricción es violada, debe llamar a una comisaría y avisar sobre esa violación. Pero nosotros nos comprometimos que en cada actividad del sindicato nos pusiéramos firmes en que el tipo no podía estar”.

Respecto del modo de pensarse identitariamente Laura opina que los varones no son violentos intrínsecamente en el sentido “genético de que llevan el gen del mal”, porque creen que es un problema del sistema. En este sentido, dice que se diferencian de muchas organizaciones feministas con las que confluyen en muchas actividades y participan en los paneles generales que surjan dentro del Movimiento de Mujeres como la campaña por el derecho al aborto. Lo mismo con los espacios que integran las organizaciones vinculadas al peronismo, Laura comenta que participan de muchas actividades juntas, pero que si alguna de esas actividades implica no criticar al gobierno o al Estado entonces ellas dicen que no activan. Laura empieza a militar fruto de una separación, de una “infidelidad”. Su padre la consoló argumentando que ella “no era la segunda de nadie”, y ahí Laura, entendió que ninguna mujer es la segunda de nadie, ni ella, ni la mujer con la que su compañero había estado. El resto de la historia es todo militancia hasta su proceso de convertirse en madre de mucho mas grande. Ella dice que Leila, su hija, es el resultado de un proceso de deconstrucción y reconstrucción en torno a su cuerpo y su práctica y que es muy consiente en la crianza hacia su niña en un sistema que trata de modo violento a todas las mujeres.

**I. b. Pan y Rosas: historias, trayectorias militantes, órganos de difusión y agitación política.**

* **Registro en los cuerpos**

Andrea D´Atri es dirigente del PTS y fundadora de Pan y Rosas y si bien su lugar dentro de la organización es central y de toma de decisiones al momento de conversar sobre el proceso se suma al relato de lo “colectivo” y, al igual que muchas militantes, le cuesta hablar desde la primer persona. En repetidas oportunidades la representación de ella misma se reflejaba en el “nosotras”. Provocativamente cuenta que en ambientes de izquierda se define como feminista y en ambientes feministas se define como marxista revolucionaria por el simple hecho de molestar en todos los ámbitos. En la historia de PyR tuvieron muchas discusiones acerca de cómo se definían, si feministas o si no son feministas si el feminismo es una forma de mirar el mundo, en otras. Desde la perspectiva de entender qué es la “opresión” se definen como marxistas. Al igual que el PT el lugar de la emancipación de la mujer y de la lucha contra la opresión se inscribe en el marxismo revolucionario. A veces, para resolver frente a un público que no está dispuesto a dar el debate en su complejidad, sintetizan que son “feministas socialistas” o “marxistas feministas” porque el marxismo revolucionario inscribe en su cuerpo teórico y en su práctica militante la lucha contra la opresión de la mujer: “y si eso es feminismo, bienvenido sea”, celebra en su intervención. Reflexiona acerca de las corrientes que han roto con el marxismo como la social democracia, el stalinismo, las corrientes populistas que han tergiversado la cuestión de la mujer desde esa perspectiva.

Andrea empezó a militar en el año 1987 activamente en el viejo Movimiento al Socialismo (MAS) y en el año 1988 varios y varias militantes fueron expulsadas y formaron el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS). Su simpatía por el MAS comienza en el año 1986 a través de las actividades que realizaban y de la prensa, fundamentalmente. Iba al Colegio Nacional Buenos Aires (en el que para 1980 tenía catorce estudiantes desaparecidos) durante la dictadura militar y formó parte del armado de un centro de estudiantes en la clandestinidad que estaba comandado por un militante “encubierto” del Partido Comunista, que muchos años después le confirmó acerca de su ideología. Respecto de la militancia de género, cuenta que desde bastante chica, especialmente en la adolescencia se sintió “vindicadora” de los derechos de las mujeres y que eso no tiene que ver con una cuestión meramente teórica sino subjetiva, personal. Es decir, que no conocía el feminismo pero si entendía que como mujer la trataban diferente y eso le molestaba. A partir de la experiencia en el Nacional Buenos Aires, comenzó a politizarse. Observaba como su madre había tenido una vida muy subordinada a la de su marido y notaba que muchas de las acciones de su padre eran machistas: “Nada muy extremo, mi papá era universitario y mi mamá fue solo a la primaria” (Andrea). A partir de allí, sumado que muchas cuestiones de lo cotidiano, de la vida cotidiana de las mujeres y de cómo se comportaban sus compañeros de estudio hizo que Andrea repensara en torno al lugar de la mujer en la vida en general y en la política, en particular. Recuerda una experiencia en el local del MAS de ese momento en el que era el Día Internacional de la Mujer Trabajadora:

“Mi primer 8 de marzo, en la militancia de la izquierda, subí al local del partido por una escalera, una compañera bajaba, y me la crucé y le dije “feliz día”, y la compañera que militaba hacía ya un par de años me dijo “no feliz día no, no es un día de fiesta, es un día de lucha”. Ahí me quedó eso, como que yo no sabía, yo sólo sabía que era el día de la mujer”.

Fue parte de la dirección del grupo político universitario en la que eran dos mujeres y cinco varones. Ambas peleaban con los varones por múltiples cuestiones políticas y sentían que no eran escuchadas. Definieron que tenían que fomentar un cambio así que conversaron con el dirigente del partido en ese momento (que aclara que era “gay” porque es bastante insólito para la izquierda que alguien disidente sea dirigente). A partir de ese momento, bajo la sugerencia de ese compañero empezaron a armar un grupo donde se discutían cuestiones específicas sobre las mujeres y cómo hacer para combatir el machismo en el partido, que nadie estaba exento, tampoco los militantes de izquierda: “que no significa que seas una persona pura, un “hombre nuevo”, ironiza en relación al concepto guevarista del “hombre nuevo” como el hombre emancipado, libre, socialista y no machista. Otra de las cuestiones centrales era que se daban cuenta de que si no hacían público lo que estaban discutiendo, la situación no iba a cambiar a nivel social solo porque los militantes de izquierda no fueran más machistas. Tenían que lograr que el partido levantara las banderas de la lucha de las mujeres pero que esa tarea tenían que dársela las mujeres de la organización.

Una de las primeras discusiones que encaran como grupo es el Pacto San José de Costa Rica[[6]](#footnote-7) por el tema del aborto. A partir de ese momento, el aborto fue uno de los ejes centrales de la organización de mujeres. Luego Andrea recibió una serie de críticas de este compañero dirigente del partido en las que aparecía como “sectaria” porque solo reivindicaban a las mujeres obreras o que solo escribían sobre ellas; cuando la opresión de las mujeres era hacia todas, incluso hasta Andrea misma. Ella afirma que era mucho más dogmática en “su juventud” porque se estaba formando, estaba intentando comprender los procesos y darles un sentido político e ideológico.

Se ocupó de buscar toda la información posible sobre marxismo y mujeres y ahí descubrió a las norteamericanas y trabajó desde la línea del trotskismo estadounidense. Eso conllevó a que empezaran a pensar sus propios materiales de difusión. Fueron diferentes etapas, por un lado estaban los libros que se difundieron por los canales convencionales como editoriales y librerías y otras de manera más bien militante en los lugares donde intervenían: universidades, sindicatos. Tienen una gran preocupación e interés por los medios, tanto en los masivos como en los alternativos. A veces les cuesta ingresar en la retórica de los masivos porque no terminan de comprender la dinámica y sienten que no pueden manifestar todo lo que podrían expresar, pero esa lógica, justamente es la lógica dominante. Respecto de su propia prensa, su primer periódico era La Prensa Obrera, que salía semanalmente, y una vez por mes elegían emitir un suplemento: mujer, internacional, historia y economía. A partir del año 2007 modificaron toda la prensa de izquierda y sacaron el suplemento específico de PyR. Andrea cuenta algo que les resultó emocionante y “raro” al mismo tiempo:

“Ese suplemento en el año del Bicentenario, cuando hicieron el Museo, en la calle Riobamba. Había una sala todo sobre las Mujeres y el Bicentenario y en una vitrina de exposición, estaban nuestros suplementos, no sabemos cómo llegaron ahí. Agrupación de mujeres fundada en el 2003, trascendimos en un lugar que no esperábamos”.

Actualmente publican lo que se llama La izquierda Diario que sale una vez por semana de manera impresa (todos los jueves) y retomaron el modo de armar los suplementos. El suplemento de mujeres se llama “Género y Sexualidades”, eso sale semanalmente de manera digital. En el diario impreso, el suplemento sale una vez por mes:

“Empezamos el mes pasado con él Ni una menos, y ahora sobre la trata. Hace un rato mandé mail a todas las compañeras del país que busquen devolución porque queremos ir viendo. Tiene algo novedoso porque cada suplemento es temático, esta vez es de trata: “Se trata de nosotras” se titula, hay que ver si funciona. La tapa no tiene artículo, es una tapa de arte hecha por compañeros. La tapa es sobre el tema y en el interior una nota de debate o de polémica o de historia o teoría sobre el tema”.

Uno de los datos relevantes que trae Andrea a la entrevista es que el primer año que participaron del ENM como PyR hicieron un registro audiovisual, un corto que se llamó “Nuestras voces, nuestros cuerpos, nuestras vidas”[[7]](#footnote-8) que lo hicieron un grupo de militantes dedicadas a la producción cinematográfica y militaban en el Partido y luego se continuó como práctica durante todos los encuentros. Le dieron mucha importancia a la difusión y al armado de propaganda. Hacen un esfuerzo por mantener semanalmente la sección de Géneros, pero a veces es difícil ya que implica un esfuerzo militante muy grande. Además hay discusiones muy profundas respecto de cómo se presentan las noticias sobre los casos de violencia o de femicidio de un modo diferenciador respecto de lo que construyen los medios masivos de comunicación en sus carencias de perspectiva de género al trabajar y tratar la información. Andrea lo expresa de la siguiente manera:

“Tenemos abierta la discusión. “La presión de la noticia” te lleva a hacer una sección donde los femicidios ocupan el 70% de tus noticias. ¿Por qué las mujeres siempre tienen que ser presentadas como víctimas? Y si no las ponemos, no nos ocupamos del problema. Tenemos una discusión de porque no queremos que la sección de Géneros y Sexualidades sea un policial. Tenemos una tensión: “la sección de hoy chorrea sangre, ¿qué hacemos con esto?¿Con la lectora de izquierda?¿Cómo le decimos que ella no es sólo una víctima? Entonces contrarrestamos con una nota con mujeres luchadoras y potentes. Una tensión, por ahora, no resuelta”.

Andrea destaca además que el único medio de comunicación de tipo “masivo” que se ocupa de la agenda de las mujeres es el suplemento “Las 12” de Página 12. Que tiene periodistas feministas y formadas en género y sexualidades. Pero los grandes medios como Clarín, o La Nación no se ocupan porque no les interesa la reflexión sobre la mujer, en qué condiciones se encuentra, visibilizarla políticamente, incorporar la perspectiva de género. Por otro lado, aparecen las tensiones vinculadas al periodismo gráfico en particular, que muchas veces aparece la cuestión de colocarle la fotografía a la nota y eso se hace “a última hora” generando un problema en torno a la “representación de las imágenes”:

“Por ejemplo, yo no soy partidiaria de poner las fotos selfie de las víctimas en las notas de femicidios y violencias. A veces no sabes con que ilustrar la nota. A veces el cliché de buscar en internet. Eso es otra tensión. La otra es, ahora vi la nota, que subieron, de una ley que se votó de la licencia de embarazos en Córdoba, y la foto es una panza de una mujer embarazada. Es una típica forma de ilustrar a la mujer embarazada en los diarios de la que yo estoy en contra. Es una forma de fragmentar y de mostrar el cuerpo y que el vientre de la mujer no le pertenece que no es parte de su cuerpo y su decisión, entonces se mezcla con nuestros debates en torno al aborto. Tensión y discusión permanente”

De todas formas se asume este debate como necesario porque como organización de izquierda consideran que no pueden tomar la prensa como lo toman los sectores dominantes, entonces aclaran que ellos están formados políticamente y que no son especialistas en medios y periodismo, pero que igualmente dan el debate reflexivo e ideológico todos los días. A esto se suma una situación de discusión sobre la tapa de uno de los diarios que Andrea no vio en el momento de la producción, sino cuando ya estaba publicado. Lo relata de la siguiente manera:

“Tuve un problema una vez que vi una tapa a posteriori. Había una huelga, una lucha, una protesta y la gráfica era un trabajador adelante de todo y, muy cerca, se veían otros varones; y la cuestioné porque en esa huelga también había mujeres trabajadoras. En los lugares donde participan mujeres y varones la representación tiene que mostrar eso. Nosotros tenemos esta práctica, y aunque cometemos muchos errores, nos cuestionamos estas cosas en el partido. Nuestra prensa partidaria ha sacado una nota mía criticando a nuestra prensa partidaria y eso no lo vas a ver muy común en otros lugares. La tapa decía “Progresismo las pelotas” como una frase para el kirchnerismo, una frase que se usa mucho en la Argentina, y yo mande que nosotros no teníamos porque utilizar expresiones sexistas aunque sean populares, apelando a un texto de Trostky que se llama “Problemas de la vida cotidiana”. Los temas del lenguaje, donde los revolucionarios deben combatir el atraso, la superstición y las cosas más reaccionarias que se traducen en el lenguaje popular en vez de repetirlo solo porque es popular. Mandé esa carta en donde justificábamos la crítica sobre la tapa anterior y eso se publicó”.

Cuando los compañeros diseñadores varones tienen inconvenientes sobre como graficar una nota sobre mujeres, acuden a que Andrea los asesore. Muchas veces critican el modo de apelar a las ilustraciones ya que tiene el riesgo de “infantilizar” o “ficcionalizar” el cuerpo de la mujer. No es lo mismo la fotografía real del cuerpo que una caricatura. Los modos de construir la imagen también es representarla de un modo determinado y contiene interpretaciones específicas que pueden colaborar en el reforzamiento y naturalización del sentido común sobre la circulación de los cuerpos de las mujeres en tanto objeto de consumo y no como cuerpo político.

Respecto del ENM del año 2015 Andrea cuenta que la cobertura mediática hegemónica fue tan negativa que muchas madres de compañeras que habían viajado al encuentro se comunicaban telefónicamente para preguntar si estaban todas bien ya que la televisión mostraba disturbios y conflictos en la movilización. Es una dificultad estructural la deconstrucción de la sugestión a la que los receptores se encuentran ante los contenidos exhibidos en la televisión. Esa dificultad se traduce para las actividades como parte de la militancia en la generación de conciencia crítica. La experiencia del ENM es única en el mundo e incluso, en muchos lugares, se ha replicado tomando como modelo la estructura del encuentro argentino y eso es mostrado en los medios como “un acto casi delictivo y criminalizador de la militancia de las mujeres”: “Al encuentro pueden ir cuarenta mil mujeres, debatir durante tres días todas las problemáticas que atraviesan a la mujer y en la televisión solo muestran el momento en donde surge algún problema aislado” (Andrea haciendo referencia a un pequeño grupo que realizó pintadas a favor del aborto en una iglesia de la ciudad de Mar del Plata).

 Andrea se mantiene crítica también respecto del ENM, en el sentido de que luego de tantos años “el propio formato del encuentro colabora para su borramiento”. Todos los años las mujeres que participan inician “de cero” los debates porque siempre se suman compañeras nuevas, entonces hay que aportar información y volver a debatir. Si bien aparece como celebratorio que participen más mujeres, cree que el sentido del encuentro debería ser de avance en las decisiones a tomar sobre la planificación de actividades durante el año. Recuerda el encuentro de 2003 como un momento en el que luego de la asamblea final se votó un plan de lucha con pasos a seguir, hubo una movilización de cuatro mil personas por el derecho al aborto y para el 25 de noviembre eran alrededor de siete mil.

Respecto del Ni una Menos, afirma que fue paradójico porque participó la mayoría de las militantes de la organización y percibían que la movilización iba a ser enorme. Aunque tenían algunas compañeras y compañeros que no confiaban en la convocatoria de un grupo de periodistas. Pero aquellas que militan género hace muchos años se daban cuenta de la centralidad que estaba teniendo en la agenda política y en la agenda mediática la problemática de los femicidios y que eso iba a derivar en una gran movilización. Se organizaron para pedirse los días de trabajo, hacer banderas, recibían llamados de compañeros trabajadores de las fábricas en las que colaboran porque querían ir, argumentaban que la mayoría había tenido casos cercanos de violencia de género. De PyR fueron siete mil personas las que participaron de la columna. Fue la marcha más grande todas, de los últimos años por lo menos. Fue difícil organizarse debido a la cantidad de personas que había y era algo que los excedía. Sin embargo, fiel a su mirada crítica, Andrea afirma que le quedó un sabor amargo de esa experiencia, la participación de determinados políticos, el rol acrítico de los medios masivos de comunicación, el sonido (micrófonos y parlantes) puesto en ese momento por el gobierno de Macri mientras gobernaba la ciudad, la posterior incorporación de Fabiana Túñez (Casa del Encuentro) como responsable del Consejo Nacional de las Mujeres en el nuevo gobierno de Mauricio Macri. Sus sensaciones de rareza e incomodidad sobre todo lo que acontecía la llevo a pensar y reflexionar en que “no se pueden dar respuestas automáticas”, e insiste que hay que seguir dando la pelea porque si bien fue un momento de ebullición, no siguió avanzando:

“Él Ni una menos fue un fenómeno impresionante que demuestra que aunque estuvo organizada por mujeres de la pequeña burguesía ilustrada despertó una fibra que le dio esa magnitud y cierta espontaneidad; así como fue enorme, hizo que eso no quedara en nada. A diferencia del 2001, que se cristalizó en grupos, agrupamientos. Como decís vos de grupos, de talleres, lo del Ni una menos pareció que iba a dar eso y no dio nada”.

Carolina, Nadia y Débora son tres militantes del PTS y PyR que participan activamente de varios espacios como partido. Por un lado de la Universidad, por otro lado la militancia específica de género y en el acompañamiento de determinadas luchas o casos de mujeres en situación de violencia. Carolina es estudiante y trabajadora y conoció a PyR como espacio de mujeres del PTS mientras estaba en el secundario (En la media N°5 de Quilmes). Después de un tiempo se alejó de la militancia, volvió a acercarse y en ese nuevo proceso tomó conciencia sobre la situación de los jóvenes y los trabajadores: “Es importante tener herramientas teóricas para poder dar la pelea. Es una forma de encontrar una salida a todo lo que ves en este sistema de explotación para encontrar una vía revolucionaria” (Carolina).

Nadia es militante hace ya bastantes años, estudiante de Comunicación, trabajadora en un call center y se acercó al espacio a través del libro “Pan y Rosas” de Andrea D´Atri y de un análisis que tuvo que hacer sobre canciones de cumbia y frases violentas que se encuentran naturalizadas y aceptadas socialmente. Hace diez años que está en el partido, leyó muchos libros sobre el surgimiento de las corrientes feministas y empezó a impulsar PyR en Quilmes. Se reconoce como joven, inmigrante, mujer y que cada una de esas identidades está asociada a la “opresión directa”. Nadia es rusa, le dicen “La Rusa” y fue encargada, muchas veces, de traducir libros del ruso directo al castellano, con lo cual ha participado de lo que es el espacio de producción y elaboración intelectual del partido a través del Instituto de Pensamiento Socialista (IPS). Marca también “la sensibilidad” de la militancia de izquierda que la mueven para militar y hacer política, “que ni el kirchnerismo ni el pro pueden sentir estas cuestiones”, afirma. “Las mujeres además de hacer la revolución tienen que seguir organizadas y dando la pelea todos los días”, reflexiona Nadia.

Débora también es estudiante de Comunicación y de Historia y tiene un trabajo independiente en el campo de diseño textil. Empezó a militar en el PTS en el año 2005 cuando el presidente de Estados Unidos en ese momento George Bush visitó la Argentina en el marco del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas). Luego viajó a Salta al ENM y eran parte de la organización No Pasarán, militantes secundarios. Recuerda el caso de Romina Tejerina como uno de los más contundentes, al menos en la vanguardia feminista. Resalta la actuación de Andrea (D´Atri) como pionera en ideas revolucionarias y feministas, de vanguardia que le dio una visión marxista a la problemática de género. Nadia la interviene indicándole que Andrea no era la única que tenía ideas marxistas feministas, que había una tradición importante en el feminismo marxista desde hacía bastantes años. Débora insiste en que Andrea le dio una perspectiva diferente en el marxismo contemporáneo. Marca una referencia y una admiración respecto de la militancia de Andrea como parte fundamental de haberse reconocido como militante de PyR y haber llevado adelante la lucha de género. Reconoce que están todas las militantes muy instruidas en las cuestiones de género y en las posiciones feministas y eso refiere a que pertenecen a una agrupación pionera en el feminismo latinoamericano. Tienen una estrategia y un programa que los movimientos, en muchos casos, carecen. Se reconoce como mujer, estudiante, pobre, víctima de acoso callejero, además de ser pobre. Tiene la seguridad de que otras militantes marxistas como las Rojas están formadas teóricamente pero no tienen un espacio con una estrategia, sin embargo, PyR si lo tiene. Es parte de un movimiento de mujeres genuino y de práctica cotidiana que propone una salida. Eso fue central para que Débora se sienta segura de su militancia en estos espacios. Tiene claro que el origen de la organización fue en el 2003 y Nadia toma la posta del relato a partir de ese momento. Ahí se empalma con el relato original de Andrea en primera persona, Nadia dice que surge en el ENM del 2003 entre D´Atri y María Chavez (FEAS) y empezaron a organizarse en las universidades y en la fábrica Brukman. Y que el nombre PyR refiere a la huelga de principios de siglo XX que había un patrón que encerró a sus trabajadoras y las prendió fuego. El uniforme de esas obreras era violeta y en sus pancartas decían “queremos el pan pero también las rosas”. De ahí surge el color representativo de la organización y el nombre. Carolina resalta la lucha de Brukman, el contexto de crisis económica que se estaba viviendo, los patrones que abandonaban las fábricas, al igual que en Zanon y marca puntualmente que las que nunca dejaron de resistir fueron las mujeres, incluso, a la cabeza de las luchas. Débora afirma que lo que hay que hacer es militar y militar en la lucha de clases y en el levantamiento genuino de las trabajadoras. Carolina dice: “Como decía la rusa, empieza a crecer el movimiento de mujeres a nivel estudiantil desde un contexto de lucha de clases. De los problemas que vivían todos los días las mujeres trabajadoras”. Destaca la intervención de María Chavez en ese proceso porque era muy ingeniosa discursivamente con los carteles, mientras que los compañeros decían “pongan huevos, pongan huevos”, ella intervenía colocando pancartas que enunciaban “Las mujeres luchamos y ponemos ovarios”. La resignificación de las pancartas políticas y las canciones era fundamental para un cambio en el lenguaje, en la práctica cotidiana naturalizada en torno a las configuraciones sobre la masculinidad y la feminidad en la militancia, en la lucha.

Respecto del Ni una Menos, la idea era generar debate no lavado acerca de la violencia hacia las mujeres y que el femicidio era la consecuencia final de una larga cadena de violencias y flagelos que comienza con el primer responsable que es el Estado.

Las consignas de PyR giran en torno a la trata, violencia laboral, callejera, casos de gatillo fácil, violencia institucional. El posicionamiento crítico es hacia el Estado y la Patronal respecto de la existencia de la propiedad privada y que la mujer es considerada propiedad del varón como los niños y niñas. Entonces es central para las mujeres “activar en todos lados, la calle, las bancas en el Congreso. Difundiendo al máximo todo lo que pasa, generando movimiento alrededor”. La visibilización y el reconocimiento de las luchas de géneros son prioritarias en estas organizaciones. Acrecentar la sensibilidad en torno a las inequidades múltiples sobre y de géneros. Respecto de que se mediatiza, se ven muy diferentes a los medios masivos de comunicación, defienden su periódico y su sección específica como PyR. Dicen que los medios hegemónicos están a la orden del día pero en función del poder no de los trabajadores. Débora dice: “La Izquierda Diario no solo lo pone como agenda principal, sino que las notas que más se comparten son las de género y sexualidades, y que mas “likes” tienen (en referencia al Facebook). Destacar que es uno de los medios de comunicación que hablan de estos temas con un programa”.

Respecto de la formación política de las militantes, Nadia explica:

“Somos materialistas dialécticos y, a partir de eso, pensamos la opresión de la mujer. Tratamos de generar debates en los espacios de estudios. D´Atri tiene una cátedra en Filosofía y Letras. Generar otro tipo de espacios en las universidades y los espacios de trabajo. La fábrica Donnelley tiene comisión de mujeres y con estudiantes y laburantes y lograron hacer un jardín maternal. Y a los compañeros varones, concientizar que peleen a la par de las mujeres. En el caso de una compañera trans, que no quería ir al baño de hombres y los compañeros hicieron huelga hasta que le hicieron su propio baño. Porque era una fábrica toda de varones. En la fábrica Kraft lograron convencer que había que echar a un supervisor que acosaba a las compañeras y todos se pusieron a organizar una huelga hasta que lo consiguieron”

Además, reconocen que las mujeres siempre son el último eslabón de todo, que son las que cobran menor salario, que no hay lugares en los sindicatos. Débora suma que en la Ley Nacional de Trabajo se colocan a las mujeres en los mismos lugares que las personas. Débora cuenta una situación que le parece central para analizar cómo es que aparece la justificación al machismo:

“Están las personas que agreden a las mujeres igualando la situación con los varones. Como si los varones también sufrieran de la misma manera la opresión. El movimiento de mujeres tiene que apostar a estos sectores. Son sujetos de la violencia todo el tiempo. Y está todo naturalizado. Las minas son violentas te dicen. También son machistas. Es un bullying raro que es propio que como somos del mismo género y que no da. Conciencia burguesa machista”.

Nadia recuerda que el proyecto del aborto fue presentado en Congreso cinco veces por impulso del Frente de Izquierda y una serie de diputadas del Frente para la Victoria y algunas del sector del radicalismo y el mismo Congreso “cajoneó” el proyecto. Por otro lado, no sólo están las diferencias con el poder, sino también con otros sectores del movimiento de mujeres:

“El movimiento de mujeres el problema que tiene, además de la lucha de clases, es que muchas feministas no tienen perspectiva o no tienen posibilidad de armar un movimiento grande. Son más posmodernas. Lo ven más desde el plano individual. O se asocian a partidos burgueses. Sus luchas son parciales. Pero nunca para fomentar una movilización de miles y miles de mujeres. Acá en la Argentina el ENM, la comisión organizadora concilia con el gobierno y la Iglesia y no quieren molestar a nadie. Entonces eso es un problema para el avance. Si las mujeres ahí podríamos votar sería otra cosa. Parece un evento casi turístico...” (Nadia).

Entonces, desde PyR se pelea por la doble opresión pero también por las ideas revoluacionarias que se encarnaban en las figuras de Marx, Lenin y Trotsky. Acerca de la necesidad de armar un partido revolucionario y prepararse para el momento de mayor lucha de clases y pelear por los derechos que no van a darse en el sistema capitalista, afirman y acuerdan las tres.

Nadia se considera feminista, socialista y revolucionaria y entiende que dentro del feminismo surgen dos movimientos: unas que consideran que el hombre es el problema y otras que es el sistema. Ella se ubica en el segundo grupo diciendo que el sistema económico es lo primero y ahí pensar como se puede lograr la igualdad de géneros: “Tenemos parte del feminismo en nuestras venas y seguimos la estrategia comunista revolucionaria para liberarnos de este sistema”. Débora también se asume feminista, marxista y revolucionaria (“por sobre todas las cosas”) y que hacerse cargo de la propia historia social es ser feministas también; pensar donde surge la explotación y la opresión: “me hago cargo de eso”.

Por otro lado, Débora realiza una observación sobre cómo se ve a ella misma respecto de la representación de las mujeres en los medios masivos de comunicación y dice:

“No me siento representada por los medios de comunicación. La mayoría no se siente así. Ahí al lado de Mr Músculo. No soy feliz indispuesta, no hay líquido azul. Me sale sangre boludo, la paso mal, es parte de la vida. El embarazo es lo mismo. Mi hermana se arrepiente creo. El sentido común que nos lleva a cumplir ciertas normas. Tenés que ser flaca, bien maquillada a la entrevista. Cualquier mujer si le preguntas si se siente identificada te dice que no. Ni los medios, que construyen ideología: Clarín, La Nación, no me siento representada por esas ideologías. La Nación me vende una mujer rica que consume vestidos en dólares cuando en mi trabajo no me pagan. O Página 12 que nos muestra militantes y activistas y defienden a Cristina que lo único que hace es vetar el aborto y que insiste que mientras ella sea presidenta el aborto va a ser así. No va a ser legal. Clarín ni hablar, que promociona un tipo asqueroso como Tinelli que las pone en el peor lugar”.

Carolina y Nadia suman a como se cubrieron los casos de femicidios de los últimos años (2014/2015) en el que, por ejemplo, a Melina Romero los medios la criminalizaban y, en ese sentido la víctima es responsable de que la violaran y la asesinaran. O remarcan cuando Mirtha Legrand le preguntó a la cantante Laura Miller (víctima de violencia de género por parte de su pareja) en su programa: “¿Y vos qué hiciste para que él te pegara?”. Esa forma de contar las cosas, refuerza la violencia y los estereotipos de vida que tienen que llevar adelante las mujeres y también los varones. El modo de presentar a las mujeres es cómo víctimas, sumisas u objetos o criminalizándolas. O en el caso de las tele-novelas que las protagonistas siempre son mujeres burguesas de mucho dinero y que tienen la aspiración de “vender un modelo vida” que no es cierto. Carolina atina a elevar la voz: “Soy pobre carajo”. Y luego relata que la realidad que viven las mujeres se encuentra completamente invisibilizada en los medios masivos de comunicación, esa realidad cotidiana de la pobreza y el trabajo es la que no se muestra: “Veía los Simpsons el otro día, Homero (padre) y Lisa (hija) mirando la televisión y Marge (madre) lavando los platos como parte del paisaje. Eso es ejercer una violencia zarpada” (Carolina). Y Nadia suma:

“Cuando hay femicidios, las mujeres son las culpables, eso me da mucho miedo. Te construyen como mujer desde el lugar de la estupidización. ¿Somos todas medio pelotudas entonces? No, esa no es la realidad, pero afirma y consolida el sentido común de que o somos las culpables si nos pegan, por rebelarnos, o somos medio pelotudas y tenemos que desnudarnos para valer algo en la tele”

En este sentido llegan a conclusiones vinculadas a que el modo de visibilizar a las mujeres siempre implica un posicionamiento desde las violencias. Y eso significa que los medios masivos de comunicación, para estas militantes, también son parte de la lucha de clases y funcionan de esa manera, formando un sentido común sobre cómo se “debe ser mujer”. Para Nadia las mujeres tienen que dejar de ver la tele-novela y tomar las calles. Se imagina un horizonte emancipatorio como el libro de Wendy Golman “La mujer, el estado y la revolución”, en las calles, organizadas, siendo miles. Adentro de una sociedad más libre, pero igual de organizadas como mujeres. Pensando medidas pero desde un lugar más igualitario, dando la pelea hasta el final. Débora se lo imagina bastante parecido, que las mujeres deben seguir manteniendo siempre, incluso en el socialismo, un rol activo y estar al frente de las batallas. Y Nadia dice: “y vamos a ser felices...”. Carolina coincide con sus compañeras y reafirma que la “lucha contra el machismo debe ser inclaudicable”. Recuerda cuando Wendy (Goldman) fue a visitar la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, que se llenó todo y estaba “fascinada” sobre cómo se habían organizado y unido para conseguir los jardines maternales y los niños y niñas también estaban organizados/as: “La mujer va a ocupar un rol fundamental en la modificación de las relaciones sociales, incluso Wendy nos dice al final: “al final, en la otra punta del mundo, se puede respirar un poco de aire de la experiencia de la revolución”. Fue genial, todas la aplaudimos emocionadas” (Débora).

* **Lo decible de la mujer revolucionaria**

PyR es una organización que le da mucha a importancia no sólo a la producción de una prensa propia, secciones de géneros y mujeres, sino también a las declaraciones que se necesiten hacer en los espacios del Día Internacional de la Mujer o del Día de Acción contra las violencias hacia las mujeres. Las declaraciones en la página oficial de Pan y Rosas comienzan a partir del año 2009 en referencia al 8 de Marzo y está escrito por Andrea D´Atri. El título de la declaración es “8 de marzo: desenredando un viejo entuerto”[[8]](#footnote-9). La RAE dice que: “entuerto” es un nombre masculino que tiene dos acepciones centrales, por un lado significa “perjuicio o daño que se causa injustamente a una persona”. Por ejemplo: “no solo no comete entuerto, sino que su acción es digna de alabanza y de honor”. Y por otro lado, entendiendo como nombre masculino en plural, o sea, “entuertos” refiere a los espasmos dolorosos del útero que se presentan en la mujer en los primero días después del parto. Teniendo en cuenta las referencias conocidas de la PyR, la acepción del titular refiere a la segunda definición de entuertos, que es en referencia a las mujeres y sus dolencias, en tanto sujeto colectivo. La declaración se basa en tratar de historizar el modo en que se llevan adelante las discusiones entre las organizaciones de mujeres y organizaciones feministas para la marcha que conmemora el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Además de hacer una crítica a los comentarios que comúnmente en forma de burlas preguntan cuándo se va a conmemorar “el día de los hombres”. Andrea afirma en la nota que el 8 de marzo es un día de lucha porque la mitad de la población (o sea las mujeres) no vino en igualdad de condiciones respecto de la otra mitad (los varones) y que ese día es un momento en donde se reafirma que esa situación continúa. Más allá de las versiones que circulan sobre el momento de referencia histórico (que todos tienen que ver con el protagonismo de las mujeres al frente de luchas centrales de la historia social), lo central, dice Andrea, es que todas, son formas de pensar la lucha por la emancipación de las mujeres:

“El 8 de marzo, consideramos nuestro deber irrenunciable de impulsar, en la más amplia unidad, las luchas de las mujeres por las mejores condiciones de vida posibles, por los derechos democráticos más elementales, incluso en alianza con aquellas mujeres y organizaciones que no consideren aún, como nosotras, que es necesario acabar con el capitalismo para que esos derechos sean verdaderamente efectivos y universales. También peleamos por los derechos sindicales de las mujeres trabajadoras. Pero nuestra lucha no se limita solo a los derechos formales en el estrecho marco de las democracias capitalistas; ni tampoco reivindicaciones corporativas o económicas de la clase obrera. Impulsamos la organización, movilización y la lucha de las mujeres con la perspectiva de la revolución socialista, para acabar con el sistema de explotación y sentar las bases para la completa emancipación de las mujeres”.

Esta extracción de la declaración previamente citada está deliberadamente seleccionada para potenciar lo que indican las trayectorias de las militantes en el apartado anterior. Los focos de atención vinculados al programa de PyR y la salida propuesta se estructuran directamente con el discurso que proponen. La emancipación de la mujer refiere a dos situaciones claras para PyR: por un lado los derechos por los que hay que pelear dentro del capitalismo y por otro, el derrocamiento total de ese capitalismo, que de todas formas, implica la continuación de la lucha durante el socialismo; que es también una lectura política que hacen las militantes y dirigentes de los espacios porque la opresión y el poder operan trasversalmente a la humanidad. La sociedad emancipada es idealmente imaginada por las militantes de la organización. Lo que es interesante es que a esta altura, todas cruzan la idea de que existe un “mientras tanto” hay que seguir haciendo, activando políticamente. En este sentido, esta situación particular que atraviesa el activismo de mujeres hace que la conceptualización en torno a la lucha sea la conformación de una práctica y no sólo un modo de adquirir derechos o avanzar en la conciencia. La constitución de la lucha como práctica refiere a que el modo de mirar el mundo es lo que lo que cambia, que la experiencia vívida en el cuerpo ya no es la misma, que ha atravesado un proceso de deconstrucción y decodificación del código machista para proponer un nuevo modo de hacer decible y audible el nuevo lenguaje, un lenguaje que es producido desde la militancia y desde las mujeres.

Otra de las declaraciones llamada “Un año sin grandes avances para los derechos de las mujeres”[[9]](#footnote-10) apela a un balance anual del año 2015 no solo de la Argentina, sino de diversos países latinoamericanos. El foco de la declaración apunta al aborto legal, seguro y gratuito en términos de denuncia: “corre otro año más sin que las mujeres puedan acceder al derecho de decidir sobre su propio cuerpo”. Incluso, el modo de concebir a las mujeres que abortan siempre es desde un lugar “criminalizador” (“las asesinas”) y que refuerza la naturalización de que la mujer debe tener hijos aunque, en ese proceso, ella muera. Se refieren centralmente a los posicionamientos de los sectores conservadores y también a los progresistas respecto de la legalización del aborto y su mirada sobre la condición femenina anti-feminista. La crítica central de la declaración se dirige a la Iglesia como la institución por excelencia de sometimiento y violencia hacia las mujeres. Las instituciones religiosas, en general, criminalizan a las mujeres que ocupan otros lugares por fuera de la familia, la caridad, la bondad y en consecuencia, como figura, el de la sumisión. Como discurso hegemónico el peso de las declaraciones de la Iglesia no solo tiene sentido para aquellos y aquellas que se conciben dentro de un sistema de creencias correspondiente, sino también, construyen un sentido respecto del “deber hacer” del Estado también como institución hegemónica. El Estado, que debería ser laico, habilita la intervención de la Iglesia en las discusiones y normativas sobre la regulación de esos cuerpos.

El modo de repensar a las mujeres para el activismo de PyR es desde las calles, reforzando el movimiento de mujeres en pos de la demanda por el aborto legal, seguro y gratuito. La crítica a ciertos sectores del feminismo por “confiar en el Estado” y sobre la cuestión de que nunca las mujeres obtuvieron un derecho por fuera de la movilización social. Por lo tanto, la espera a que el Estado o alguna institución vinculada al poder “resuelva” estos problemas, no es posible. La única posibilidad para la verdadera emancipación tiene que ver con la concientización y la toma de acción por parte de las mujeres. Desde esta perspectiva, la declaración termina de la siguiente manera:

“Desde Pan y Rosas llamamos a todas las organizaciones de mujeres, feministas, de la diversidad y la disidencia, a organizar un gran movimiento de lucha por nuestros derechos. Hoy más que nunca necesitamos ser una voz que golpee con fuerza hasta conseguir el derecho al aborto legal, libre, seguro y gratuito, para derribar el código laboral de la dictadura que nos impide nuestros derechos, para conquistar una verdadera educación gratuita y no sexista, entre otras cosas” (Pan y Rosas, 2015).

En la nota “El 8 de marzo se tiñó de rojo: dos nuevos femicidios”[[10]](#footnote-11) se hace hincapié sobre el desafortunado evento de que hayan ocurrido dos asesinatos a mujeres en la inauguración de las jornadas de lucha por el Día Internacional de la Mujer. Esto ocurre en simultáneo todo el tiempo, todos los días. Ambos casos ocurrieron en ciudades alejadas del centro de la ciudad de Buenos Aires o del Conurbano, por lo cual, también es interesante ver como en los medios masivos de comunicación este tipo de noticias no aparecen. El único modo que aparece como alternativa para visibilizar todos los casos de violencias extremas contra las mujeres es través de la prensa alternativa de las organizaciones. PyR denuncia los nuevos femicidios y llaman nuevamente a la organización de mujeres y feministas a impulsar la campaña de ¡Ni una Menos! que, luego de su momento de ebullición, no se congregó nuevamente la misma cantidad de personas en contra de las violencias de géneros como aquel 3 de Junio de 2015. En este caso, la organización apela a deconstruir el “sentido común”, a “no educar princesas sumisas ni indefensas, ni machitos agresivos”, sino que el objetivo debe ser “erradicar toda práctica machista que agreda a una mujer y termine condenándola a una muerte brutal” (PyR, 2016).

Una nota escrita por Lilith Herrera y Pamela Contreras, importantes militantes de PyR, titulada “ARICA: un 8 de marzo en las calles”[[11]](#footnote-12) relatan como desde la coordinación general del “Ni una menos” se llama a movilizarse en el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Cuentan las múltiples actividades artísticas que se llevaron adelante, que culminaron en una gran marcha hasta el paseo Arica sobre la calle 21 de mayo, y destacan la participación de organizaciones feministas que no esperaban, pero que pudo reivindicarse ese día como el más importante de la historia de las luchas feministas. Uno de los datos relevantes de esta nota es que desde el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) respecto a los marcos de ocupación laboral femenina no hay avances en materia de derechos laborales y equidad social. Desde el año 2010, la brecha de diferencias de géneros entre mujeres y varones ocupados, fue aumentando. Incluso, en las áreas de trabajo precarizado las mujeres son el sector más desfavorecido. En este sentido dicen que “los gritos por demandas laborales y la necesidad de la unidad de la clase trabajadora para hacer frente a un contexto hostil de crisis de régimen, despidos y persecución política a dirigentes sindicales, se hicieron escuchar por las calles de Arica” (PyR, 2016). Se exigió además por el aborto y por la educación laica, no sexista ni hetero-normativa en donde lo explícito del reclamo tomó forma cuando la movilización pasaba por la puerta de la Parroquia Virgen de Las Peñas, y se sumaron los reclamos por los femicidios, el acoso y las consecuencias de los abortos clandestinos.

Fernanda Morales Aracena, también militante de PyR, publica una declaración con las consignas de Pan y Rosas en la movilización del 8 de Marzo[[12]](#footnote-13):

“Este 8 de marzo, nos vemos todas y todos en las calles, en la lucha por la conquista de nuestros derechos, por las demandas de las mujeres trabajadoras, jóvenes, estudiantes, mapuche, inmigrante, de la diversidad sexual. Que ni las iglesias ni los corruptos decidan sobre nosotras. 8 de marzo, día de la mujer trabajadora:

 ¡Mujer sidicalízate!

 ¡A igual trabajo, igual salario!

 ¡No más precarización laboral!

 ¡No más acoso laboral!

 ¡Abajo el código laboral de la dictadura!”

Este llamado ti**ene un fuerte componente clasista. En este sentido, aparecen silencios en torno a aquellas mujeres que no entran en esa configuración identitaria de géneros o laboral. Esos silencios parecen saldarse cuando las militantes afirman que luchan por los derechos de todas. Sin embargo al momento de encabezar las campañas, la mujer trabajadora es el sujeto por excelencia el que toma protagonismo de los discursos, de las prácticas, de las experiencias, del reclamo. No es hazaroso el posicionamiento de las militantes ya que desde su origen la inscripción de la militancia de mujeres se adscribe a una lucha mayor por la emancipación total de los seres humanos. La mujer debe organizarse sobre su propia condición pero con una perspectiva más amplia y compleja que es la lucha por el fin del capitalismo.**

* **Lo visible de la experiencia del cuerpo**

**El documental/corto “Nuestras voces, nuestros cuerpos, nuestras vidas”[[13]](#footnote-14) dura aproximadamente treinta y un minutos y está realizado por Gabi Jaime para el Grupo Boedo Films en Septiembre del 2003, momento que tuvo lugar el ENM en la ciudad de Rosario. El documental comienza con diferentes estadísticas en torno a las violencias hacia las mujeres y diersos casos de muertes por abortos clandestinos. Luego se muestran las intervenciones de diferentes militantes y trabajadoras en espacios de fábricas tomadas, movilizaciones, producción de carteles, pancartas, entre otros. En una de las banderas mas grandes se ve el lema de PyR: “Queremos el pan, pero también queremos las rosas”. El primer relato es el de una mujer trabajadora de Brukman en el que cuenta su experiencia como madre y esposa y luego como fue su proceso hasta darse cuenta que era mujer y trabajadora.**

**En Septiembre de 2002 se realiza el II Encuentro de fábricas recuperadas, ahí intervienen por primera vez las obreras de Brukman. Allí, la misma obrera al culminar su historia afirma, que después de comprender lo que era la lucha de las mujeres se dio cuenta de que su casa ya no era su lugar preferido. Y en el acto de cierre culmina el discurso una madre de Plaza de Mayo y se escucha entre los cantos: “Madre de la plaza, el pueblo las abraza”, un saludo, una bienvenida a esa madre cuya representación de una maternidad colectiva vinculada a la lucha por los Derechos Humanos, contra la dictadura ha sido y es determinante en la historia de los movimientos emancipatorios de la Argentina y el mundo. En Marzo de 2003 en el III Encuentro de Fábrica Recuperadas, las obreras de Brukman estaban mejor organizadas y además contaban con el apoyo de muchas organizaciones feministas y partidos políticos. Algunos de los carteles que aparecen de ese momento llevan inscritas las siguientes consignas o reclamos:**

* **“Brukman de las obreras”**
* **“Mujeres defendiendo el control obrer@ de Brukman”**
* **“Cuidado, mujeres armadas con agujas y dedales”**
* **“Jujuy 554, tierra de mujeres libres”**
* **“Feministas con obreras de Brukman”**
* **“Si tocan a Brukman, nos tocan a todas”**
* **“Aunque el patrón se vista de seda, explotador queda” (Las Azucenas)**

**Por otro lado se escuchan dos canciones bien características al conflicto:**

* **“Brukman es de las trabajadoras, y al que no le gusta se joda, se joda”**
* **“Vamos a ver cómo es el Reino del revés, vamos a ver cómo es el Reino del revés. Me dijeron que en el Reino del revés, peligrosa debo ser. Porque a la policía enfrenté con un hilo de coser”.**

**Y en una sentada en medio de la movilización se la registra a Andrea D´Atri intentando terminar otro canto que en ese momento decía “Las estudiantes también (…). Las feministas de toda la nación. Venimo acá, acá con las obreras que son un gran ejemplo para toda la nación”. Todas las pancartas y las canciones se registran de la gran marcha en solidaridad de las obreras de Brukman.**

**Las canciones son una cuestión central para PyR y también para el resto de las organizaciones. Dedican mucho de su tiempo de militancia formulando ideas concretas vinculadas a su ideología y al contexto social en general para denunciar, exigir, “escrachar”, manifestar, decir, hacer audible. En el documental hay dos talleres del ENM que se registran. El primero que aparece es el del aborto, el más controversial de todos porque al haber participación abierta a las mujeres representantes de la Iglesia Católica, entonces el debate es más largo y complejo. El taller se inicia con una escena de la calle en la que muchas mujeres cantan: “Aborto legal para no morir, anticonceptivos para no abortar”, y aparece una mujer hablando dentro del taller denunciando la participación de la Iglesia: “Acá se vino a decir nuevamente que la cuestión de la mujer responde al orden de lo natural. No lo aceptamos. Porque el régimen en el que vivimos es cultural. No nos jodan y hagan su propio encuentro con sus sobrinos no sé, pero no vengan acá a imponernos ideas retrógradas”. Las identidades de las militantes y las mujeres en general que intervienen no se explicita en el documental. Eso sigue manteniendo la idea central que conlleva el movimiento de mujeres en general que es el de la conformación de un “nosotras” por encima de todo y, fundamentalmente, por encima del “yo”.**

**Luego, interviene una mujer representando a la Iglesia que dice: “El aborto no es un derecho y no puede ser legalizado (…) porque daña física y psíquica a la madre. Marca a un ser inocente y favorece la promiscuidad. Fomenta las relaciones sexuales precoces”. En la aparición de las palabras “promiscuidad” y “relaciones sexuales precoces” se oyen risas generalizadas y abucheos a quien está hablando. Interviene otra mujer:**

**“Me niego a dialogar con una institución que “defiende la vida” pero condena a las mujeres pobres a la muerte por aborto. Condenar a las mujeres a tener hijos que no quieren. Condenar a las mujeres para seguir siendo oprimidas. Condenar a los chicos a morirse de hambre. Cuando se olvidaron de defender a los 30.000 desaparecidos y bendijeron la dictadura”**

**La intervención de esta mujer fue ovacionada, a ella se le quebraba la voz pero hace un gran esfuerzo por elevar la voz entre medio de los aplausos. Luego, cuando termina, se escucha: “Iglesia basura, vos sos la dictadura”. Otra mujer toma la palabra y propone que el aborto legal y gratuito tiene que ser ya y hay que denunciar a partir de una convocatoria de repudio a la intervención de la Iglesia en el ENM. Una representante de la Iglesia dice: “Las denuncio yo a ustedes de intolerantes y autoritarias”, y la aplauden para burlarse de lo que acababa de decir. Esta mujer hace un movimiento corporal como recibiendo la burla y diferenciando su lugar poder, del poder de esa institución a la que representa. Ese movimiento corporal, que no es performativo, que no está politizado, un movimiento que responde al poder necesariamente es una marca de diferencias ideológicas y también de clase.**

**“Saquen sus rosarios de nuestros ovarios”, cantaban mientras se votaba por mayoría la acción de conjunto para el día 28 de Septiembre de 2003 a favor del aborto legal, seguro y gratuito garantizado por el Estado. Luego se muestran una serie de titulares del diario Página 12, al próximo día del encuentro abordando en sus primeras planas y noticias el evento del ENM y ubicando deliberadamente en el centro de atención la cuestión del aborto.**

**Luego se muestra el de taller de Mujer y Trabajo en donde se discuten las situaciones de las trabajadoras en las fábricas, la relación con el sindicalismo de Moyano, el cuidado de los hijos, las doce horas de jornada laboral. Es un debate en el que en general acuerdan y participan trabajadoras de diferentes fábricas y empresas.**

**Andrea D´Atri interviene en una de las asambleas diciendo:**

**“Ideología de los medios de comunicación, de los partidos patronales. Se niegan a hablar de esto aún cuando hablan de los derechos de las mujeres. Se niegan a hablar de eso generando la sensación de que las mujeres estamos en contra del aborto. Pero eso no es así porque cuando la mujer puede hablar en su vida cotidiana, lo que vas a ver es que si están, estamos a favor del aborto”**

**Se muestra una movilización hacia el Arzobispado de Rosario y se recitan diversas canciones en contra de la Iglesia:**

* **“Atención, atención, atención, atención, son una misma cosa cura, milico y patrón”**
* **“Asesinos, asesinos, asesinos son ustedes, las que por aborto clandestino mueren son mujeres”**
* **“Represión, represión. Basta ya de represión. De la Santa Inquisición. De la Santa Inquisición. Hasta cuando las sotanas persiguiendo a las lesbianas. Hasta cuando las sotanas persiguiendo a las lesbianas”.**

**El documental cierra con la declaración de una mujer militante que reflexiona en general sobre lo que implicó ese Encuentro y la importancia del aborto legal, seguro y gratuito:**

**“El aborto es un cambio en la humanidad. De la dignidad humana. La sociedad se mueve y somos el resultado, depende que siempre estemos en movimiento. La dignidad va a ser el propio movimiento, la lucha por un mundo diferente, que no sólo es posible, sino que también es necesario e imprescindible. Si, queremos luchar, luchar por la dignidad humana y por eso el aborto debe ser legal, seguro y gratuito para todas las mujeres”.**

**Esta declaración deja en la reflexión la idea de que los temas de mujeres, o que se asocian a temas de mujeres, como el aborto, o la trata de personas o las violaciones son problemas solamente de mujeres. Lo que intenta plasmar es la idea de que el género es un problema social y cultural y que nos compete a todos. Interpelar discursivamente de ese modo es provocar y convocar a aquellos que consideran que no son parte del debate. La idea del “Nosotras” también resguarda una idea de “Nosotros”.**

1. c. Las Rojas: militantes disputando sentidos sobre las ideas y sobre los cuerpos de mujeres.
* Registro de la palabra y el cuerpo

Las Rojas es una agrupación de mujeres también de línea ideológica marxista trostkista que forma parte del partido Movimiento al Socialismo (MAS). Si bien, son la agrupación más joven, en las elecciones parlamentarias del año 2015, tuvieron en su candidatura a la presidencia de la nación a Manuela Casteñeira, que es una referente del partido y del espacio de las Rojas.

Paula es militante de Las Rojas, estudia Comunicación Social y hace cinco años que circula por las universidades, antes iba a la Universidad de Buenos Aires, ahora estudia en Quilmes. Es militante del Nuevo Mas también y menciona que Las Rojas es su agrupación feminista socialista, que fue impulsada por el mismo partido. En el año 2005 empieza a participar y su primer ENM fue en 2007, aclara que siempre fue socialista y que sus primeras lecturas estuvieron vinculadas al marxismo; el feminismo fue algo que vino después. Pero entiende que fue una de las actividades más importantes de las que había participado hasta ese entonces. Tenía 17 años y había comenzado su militancia a los 15. Cada vez que invita a alguien a las movilizaciones le genera “mucho sentido”, porque siente que lo que ocurre con las mujeres toca fibras de lo sensible de la humanidad: el aborto, los feminicidios, que además “llegaron en el año 2015 a copar la agenda mediática y política”. Considera que el derecho al aborto es importante y que es necesario explicar porque una está a favor del aborto: debatir con “las pibas” en el colegio, amigas. Entiende que hablar del tema de la sexualidad de las mujeres es complejo siempre.

Natacha tiene veintiséis años y se acercó directamente a militar género por una cuestión bien personal. Cuenta que la familia de Paula había sido militante del Viejo Mas de la década del ochenta y noventa y que ella viene de una familia distinta, más conservadora y de clase media que ven la realidad muy distinta a como la ven ellas. Empezó a su militancia en el año 2013 y se daba cuenta que la sociedad no estaba bien, explícitamente dice: “la sociedad es una mierda, si no te das cuenta de eso, sos medio pelotudo”. Natacha es espontánea y utiliza un lenguaje informal pero es contundente y precisa con sus ideas y objetivos en la militancia:

“Mis viejos eran dos profesionales y la idea era eso. Siempre supimos estar bien y si no, eras un sorongo. Viví en Brasil de chica, que es mucho peor que acá. Yo iba a un colegio súper caro, y cruzando el morro estaba la favela más grande Río de Janeiro. Empecé a chocar con la realidad. Era una pendeja de mierda cuando era chica. Lo que más sufrí fue la cuestión de género, tuve un hijo a los 18 años y el padre no se hacía cargo. Mi vieja me decía que era lo que me tocaba hacer porque era mujer (silencio)”.

El silencio que implica toda la bronca e impotencia que le generaba el discurso de su madre respecto del rol asignado sobre la maternidad que tienen las mujeres, sin poder comprender la complejidad de lo que sentía o atravesaba ese cuerpo. Sin embargo continúa su relato contando que su primer contacto con la izquierda fue discutiendo con el PO. No entendía porque si ellos eran de izquierda, no tenían una mirada de género de la sociedad, le resultaban “machistas”. Entonces se cruzó con un militante del Nuevo Mas y se encontró con Manuela Castañeira discutiendo con Eduardo Feinman en la televisión sobre la problemática del aborto. Le resultó tan claro y vinculado su posicionamiento que se sintió identificada, que eso era lo que estaba buscando en un espacio político que era luchar por una sociedad mejor pero donde la cuestión de género estuviera claramente plasmada.

Paula retoma algo que había mencionado Natacha sobre sus padres: “Mis viejos están separados, los dos militaban en el Viejo Mas. Mi padre es un padre de fin de semana, yo me criaba con mi abuela, mientras mi vieja laburaba. Papá seguía militando en el Mas”. No hay una nueva mención a la influencia de la militancia de sus padres en ella, pero claramente se refleja en los espacios que eligió para hacer su práctica política. Paula es tajante, mas pensante, menos espontánea, dice las cosas justas. Comenta que se encontró en el Facebook con un cartel de una niña que le preguntaba a su madre “¿Mamá que significa rendirse?” y la madre le contestaba “No sé hija, nosotras somos mujeres”. Eso la emocionó, cuenta, porque siente que es verdad que cuando la mujer entiende que tiene que salir a pelear ya no hay vuelta atrás. Este es un relato muy común en la mayoría de los militantes: en las mujeres ocurre un proceso de concientización que siempre sigue avanzando, no da pasos para atrás. Piensa que quizás la acusen de “naif”, pero que esa imagen y ese diálogo de la caricatura en la red social, representaba la cotidianeidad de las mujeres que es completamente invisibilizada.

Natacha cuenta que ella resignó en su momento lo que quería estudiar. Su madre lo pasó, ella lo pasó: “No es una cosa, como dicen muchos, que justo te enganchaste con un conchudo”. Es decir, que las mujeres que atraviesan la crianza de sus hijos solas, como jefas de hogar, como amas de casa, como cuidadoras de todo (del hogar, y también del trabajo) es una cuestión social generalizada, no sólo personal o de una historia de vida. Ocurre que las mujeres tienen un rol asignado y natural respecto de la construcción de la maternidad y la sumisión ante su lugar político que resigna ocupar. Hay un dicho que circula en la militancia y que es parte del paisaje de pancartas, carteles y dichos escritos y verbalizados que es: “Mujer que lucha, no vuelve a la cucha”, convocando a salir de las casas, salir de los hogares, salir de lo privado para interpelar en lo público, ese derecho a lo público, el derecho a la calle es una prioridad del feminismo.

Paula dice que se sorprende de escuchar a chicas que pasaron por situaciones de abusos y violencias. Todas en algún momento de sus vidas experienciaron la violencia respecto de su lugar como mujeres a través de los peores métodos de violencia simbólica y física. Natacha suma que hablaba con sus compañeras de trabajo sobre los padres de sus hijos: uno era violento, el otro no pasaba la mensualidad por mes, el otro había desaparecido. A todas les pasaba algo más o menos parecido, incluso a una le rompieron la puerta de la casa porque había rearmado otra pareja. Natacha y Paula dialogan en la entrevista porque militan todos los días juntas, tienen una experiencia dialógica además de la amistad y la militancia que les permite conectarse en las frases, y en la vinculación de ideas.

Paula dice que se dio cuenta que la cuestión de género tenía que ver en todo esto mucho tiempo después de iniciar su militancia, cuando hizo un balance sobre algunas situaciones que no le parecieron naturales: “A veces se empieza a militar por gusto porque te resulta interesante, pero después hay que reflexionar sobre esa práctica. No naturalizarla”, dice. Natacha refuerza diciendo que la realidad es que las mujeres se tienen que visibilizar, salir del lugar de víctimas y que hay que entender que el mundo hay cambiarlo desde el socialismo, pero también desde el feminismo. Paula cuenta que tienen mucho debate con PyR porque dicen que no son feministas, porque el feminismo es pequeño burgués. Y lo que no se comprende es que el problema de la mujer trasciende las clases, que no es solamente oprimida la mujer obrera, que la mujer que tiene plata, puede pagarse un aborto pero eso no significa su cuerpo no sea oprimido. Continúa:

“Nuestro aliado es la clase obrera. El patriarcado es una pata fundamental del capitalismo que lo sostiene. Si bien hay que acabar con el sistema de clases capitalista, también tenemos que formarnos en el feminismo y destruir el patriarcado, son dos cuestiones fundamentales y se sostienen. Es muy importante tomar conciencia sobre estos problemas. La guardería tiene que estar garantizada, por ejemplo, por el Estado, que la mujer no haga trabajo doméstico, que entre en el trabajo productivo. Lenin siempre discutía que había que pelear con las mujeres burgueses sobre el voto, pero después había que discutirles la clase”.

Natacha opina que los obreros son la “cosa más machista del mundo, vas a la fábrica y los escuchas y son machistas, pero son tus aliados. Porque en la lucha es cuando tomás conciencia de acabar con el sistema, ahí comprendemos las cosas. Ahora, los capitalistas no quieren eso, obvio”. Paula afirma de que justamente ese es el debate que tienen con las kirchneristas, que creen en la cuestión parlamentaria y ellas argumentan que hay que salir a la calle porque sin la lucha no se puede: “ya lo sabemos eso, ellas lo saben también”. El movimiento de mujeres para las Rojas es el epicentro, tanto Paula como Natacha se consideran “re militantes” entonces hay cuestiones vinculadas a la militancia que ya son cotidianas, pero hay mujeres que regulan el modo de hacer política, que “no van a fondo contra la burguesía”. Las Rojas consideran que saben generar hegemonía en el debate, no quieren “hacer la nuestra”, sino apostar a construir un movimiento de mujeres autónomo e independiente y después discutir con las organizaciones. Realizan campañas, juntan firmas: “nunca nos fuimos”, insisten, “focalizamos siempre en las mujeres que luchan” (Paula).

Respecto de los medios masivos de comunicación, Natacha dice que el militante kirchnerista en los medios confunde a la gente porque no sabe muy bien qué es ser militante. Cuenta que tiene un amigo varón de La Cámpora y que ella es mujer y del MAS y que siempre queda como “la loca”. Pero tiene paciencia y dice que hay que explicar y hacer entender la cuestión del asunto:

“Hace poco un amigo me dijo que no militaba, que era su puesto de trabajo. Y yo voy y corto el Puente Pueyrredón, voy a la muni a hacer quilombo. Por ejemplo, ahora el paro (…) los medios dicen: “esta gente que hace quilombo y que piquetea, son vagos y cortan el puente”. Medio que esa es la imagen que dan de nosotros cuando salimos a reclamar y luchar”.

Acá no solo muestra cómo es que los medios masivos de comunicación construyen opinión pública respecto de la agenda política o los acontecimientos trascendentales en la sociedad. Sino que, además, se edifican estereotipos criminalizadores respecto de la militancia. En este caso, si son mujeres recae sobre sus cuerpos una doble estigmatización como la doble opresión en la viven bajo las reglas del capitalismo y el patriarcado. Los medios hegemónicos, en este sentido, refuerzan los estigmas vinculados al crimen a la idea de protesta y juzgan a las mujeres en particular (el juicio simbólico mediático) porque están ocupando un espacio que “no les corresponde”, al que “no han sido asignadas” y bajo estos argumentos, deben ser reprimidas y censuradas.

Para Paula los medios tendrían que reflejar la militancia, pero igual no confía en que el reflejo sea lo mismo que sentarse a explicarle a un compañero o compañera lo que significa la política. Marca las diferencias entre hacer experiencia y trasladar la experiencia respecto de la representación de la política. En la representación no aparece el orden de lo sensible que es algo que a estas militantes les preocupa en la generación de conciencia. Entiende que además se baja tanta información de todos lados que las cuestiones particulares se desvirtúan y “estar en la Universidad también te hace parte de una burbuja que te aleja de lo que realmente pasa afuera”. Destaca que la izquierda en la Argentina es un movimiento muy chico, entonces las personas no saben bien cómo se diferencian del progresismo. Recuerda que cuando Manuela (Castañeira) fue al programa de Feinman (Eduardo) todos y todas sabían que se estaba enfrentando a un provocador, y la echaron a los quince minutos de haber salido al aire. Luego la llamaron de varios medios más y se ganó el lugar como luchadora de género: “a veces el kirchnerismo difunde a sus intelectuales feministas de política burguesa como Rachid o Lubertino y hace que los medios las muestren como referentes de la lucha de las mujeres”.

Por otro lado surge la problemática en torno a cómo se muestran las mujeres en los medios hegemónicos. Paula, un poco enojada, dice que el feminismo y las organizaciones de mujeres no tienen que ser parte del espectáculo que montan respecto de los femicidios con las mujeres adentro de bolsas de basura o criminalizándolas por cómo se visten. Porque siente que “meten todo adentro de un misma bolsa”, muestran eso y la muestran a Manuela y todo es lo mismo, está convencida que los medios no van a sumar ni a reivindicar la lucha de género. No le gusta que PyR tomaran los femicidios como para formar parte del discurso mediático y desde Las Rojas entienden que no hay que dar esa imagen de “pobrecitas” o de víctimas porque cree que contribuye al medio y no a las ganas de salir a luchar:

“La mujer en la bolsa está imposibilitada, son cosas separadas. Con lo de Marita Verón había una re conexión; no te muestran la pelea del movimiento de mujeres, te muestran lo de Tucumán, pero casi nada, te toman el escrache pero te criminalizan y nada. No muestran la pelea de clase y de género que damos. No se refleja. Y cuando lo reflejan cuando sale un debate sale a pleno el debate, pero bueno no les interesa...”

Lo que si se refleja aquí en diferencia con PyR es que verdaderamente para ellas los medios hegemónicos no modifican las desigualdades por el solo hecho de visibilizar un evento o acontecimiento. Eso debe estar acompañado de la lucha popular de las mujeres. Es decir que con la lucha parlamentaria o la difusión en los medios no es suficiente. Es necesario el movimiento de mujeres cuya capacidad performativa, creativa y constante en el tiempo para lograr verdaderas transformaciones en las relaciones desiguales de poder. No es posible una lucha separada de la otra, pero claramente para Las Rojas “la calle” es el único lugar donde se sienten cómodas y empoderadas políticamente.

* **Registros audiovisuales de la militancia roja**

Las Rojas tienen un registro audiovisual interesante abordando cada una de las problemáticas vinculadas a las mujeres que encaran como espacio organizativo. El spot “#Niunamenos ¡Organizate con las Rojas y el Nuevo Mas!”[[14]](#footnote-15) es un fragmento de cuarenta segundos donde aparece Manuela Castañeira como candidata a la presidencia argentina en la que resalta la importancia que tuvo la movilización del 3 de Junio del 2015 por la lucha en contra de los femicidios y la violencia, pidiendo destitución de jueces y políticos que amparan la violencia de géneros. Culmina con una gran movilización de Las Rojas cantando y llamando a organizarse para llevar las proclamas al Congreso. Allí aparece la permanencia de la lucha en las clases que marcan Paula y Natacha. Si bien Manuela era candidata a la presidencia, en su discurso aparece nuevamente esta necesidad de no abandonar el movimiento en la calle, en el espacio público.

En el corto “Las Rojas” de Las Rojas Sur se construye como una ficción y la característica principal es generar un efecto de realidad sobre el acoso y la violencia hacia las mujeres. La primera escena es la de un reloj despertador que suena con una radio informando sobre las movilizaciones que hay en Rusia que exigen la liberación de una organización de mujeres que se expresa radicalmente a favor del aborto y en contra del gobierno ruso. Posterior a eso, una mujer se despierta, se dirige a colocar la pava para hacerse un café, se sienta frente a la computadora para leer las noticias y la primer nota que aparece referencia a las mujeres organizadas en Medio Oriente en lo que se llamó la “Primavera árabe”. Luego, prende la televisión y se escucha a Susana Trimarco hablando del caso de su hija Marita Verón, víctima de las redes de trata y se ve una fotografía de ella en primer plano. Suena el timbre y la mujer apaga el televisión, cuando abre la puerta se encuentra con un vecino que le pregunta si ella tiene internet porque él no tenía. La mujer amablemente lo invita a pasar y se fija en su computadora. Tenía internet. Cuando se lo confirma, se dirige a la puerta para abrirle hacia su retirada. En ese momento el hombre la agarra diciéndole que le dé un beso y que a ella le gustaba, y ella forcejea para que eso no ocurra. La situación no pasa a mayores, el se retira diciendo: “¿Qué te pasa loca de mierda? Encima que me atendés en pelotas (…)”. La mujer lo echa, se queda angustiada. Su vestimenta era la de una remera y un short, no estaba desnuda como aludía el hombre. Se sienta, vuelve a prender la televisión y aparece una movilización de mujeres, particularmente con carteles y pancartas de las Rojas, con la voz en off de Manuela Casteñeira llamando a organizarse en contra de la violencia, de los femicidios y a favor del aborto. Ella se para, se cambia y sale de la casa. Parece graficar la situación de una toma de decisión vinculada a salir y decir algo sobre eso que le ocurrió y que le sucede a todas las mujeres. El corto termina con dos imágenes que dicen: “Organizate por los derechos de las mujeres”, luego “Salgamos a las calles a luchar” y luego el logo de las Rojas que es una mujer en la letra A alzando su cuerpo y su mano en modo de protesta. El modo de construir este tipo de lenguaje audiovisual como propaganda del espacio político tiene un doble sentido: por un lado, llama a sumarse a una organización política que tiene su programa y sus delineamientos de acción y por otro, la generación de conciencia. La mirada en la que quieren instruir es en la mirada de género, que si bien, en el caso de las trotskistas, la mirada de género viene acompañada de una mirada de clase social, no es un condicionamiento para la participación abierta de las “mujeres independientes” en las mismas.

El relato audiovisual es un recurso muy utilizado por los movimientos sociales en los últimos años. Se utiliza para realizar denuncias, para difundir actividades, para hacer ficción política. El corto está realizado por Las Rojas Sur, que son una de las seccionales de la organización, estudiantes, productoras audiovisuales, diseñadores que aportan de manera militante a la construcción de un lenguaje propio para hablar de los problemas que atraviesan las mujeres. El modo en que está organizado este corto se aleja de la narrativa del “espectáculo” y del “horror” para poder hablar a las mujeres. La referencia a estos dos conceptos es deliberada ya que la mujer generalmente es mostrada por lo que su cuerpo vale en el mercado simbólico y económico. Ese cuerpo cambia de valor si está cubierto, si está desnudo, si baila, si se sienta, si lo tocan. Eso es el espectáculo, hacer de los cuerpos mercancías que circulan, en particular, los cuerpos de las mujeres. Cuando el hombre le dice “Encima que me atendés en pelotas” lo que están haciendo es poner en evidencia el sentido común de lo que debe hacer un cuerpo de mujer cuando está vestida de determinada manera. Si tiene una remera y un short no se asume que, quizás como le pasa a esta mujer, recién se levante de dormir, sino que connota que desea que la toquen o la besen, como en este caso. Quedan preguntas: ¿por qué una mujer vestida de determinada manera o siendo amable está invitándote a que la abuses? La mujer no es una cosa u otra cosa. La mujer puede ser muchas cosas, pero en este caso el espectáculo genera una metonimia de su cuerpo. El espectáculo ha reemplazado el propio deseo sobre su cuerpo y lo ha reemplazo por un deseo externo mercantilizado a los intereses de la masculinidad normativa y sometido a un sistema de valores sexistas que reemplaza una parte estimatizada del cuerpo por su todo. El todo lo que ese cuerpo puede significar en tanto potencia si fuera emancipado. Por otro lado, la cuestión del horror. Habitualmente los medios muestran los cuerpos de mujeres asesinadas dentro de bolsas de basura o violentadas con marcas y moretones en diferentes lugares, muestra fotografías de las víctimas de violencia en diferentes situaciones. El horror se ocupa de generar desprecio por el cuerpo de las víctimas de acuerdo a su modo de actuar en la sociedad. El horror funciona con el cuerpo de las mujeres criminalizándolas ya desfallecidas, las acusa de haber sido responsables de su propia muerte por como llevaban sus ropas, por como caminaban, por lo que hacían de su vida. El horror justifica al perpetrador, que en este caso puede ser un hombre, o puede ser el Estado, o puede ser un medio masivo de comunicación. Por lo tanto, que un relato audiovisual decida que la forma de construir a la mujer no sea ni espectacular, ni horrorosa, sino potente y activa cambia no solo performativamente en términos de lo que puede hacer un cuerpo de mujer sino que, en su misma narrativa, deconstruye radicalmente el sentido común de cómo deben circular esos cuerpos mediáticamente.

* **Lo escrito en tinta color roja**

El área de prensa digital de Las Rojas se encuentra como sección del portal del Nuevo Mas[[15]](#footnote-16). A diferencia de PyR y PT no tiene una página propia. A nivel prensa también forman parte de la prensa del partido y aparte difunden panfletos externos que elabora la organización. Las publicaciones son semanales y cuentan con un conjunto de noticias ocurridas durante la semana. Eso refleja dos cuestiones que tienen que ver con el alcance a todas las noticias vinculadas a las mujeres y, por otro lado, y la cantidad de personas para cubrirlas. La mayoría de los acontecimientos vinculados a mujeres no se hacen visibles en los medios hegemónicos desde una perspectiva de género. En el caso de estas organizaciones de mujeres la rigurosidad y el criterio para tratar las noticias sobre mujeres es prioridad. Por lo tanto, muchas de las historias de las que se ocupan y se ocuparon las Rojas como casos propios de la organización probablemente sean completamente desconocidos por la opinión pública en general. Las Rojas consideran que tienen una responsabilidad a vincularse profundamente con los casos de violencias de los que puedan ocuparse en términos de capacidad militante y estructura de acompañamiento, contención, reparación y visibilización de esos casos.

La primera publicación es de Diciembre de 2013, aunque como organización son anteriores a ese proceso. Hay un dato muy importante a tener en cuenta y que la organización, al igual que PyR y PT son autogestionadas y militantes, por lo tanto no reciben dinero externo de organismos o del Estado. Todas remarcan la independencia política y económica del Estado para dicho funcionamiento. Por lo tanto la tarea militante que se transforma en una práctica cotidiana a la que se destina tiempo y energía es más compleja si trabajan. Muchas militantes cuentan que su producción política para la organización la hacen desde sus trabajos, aunque hay otras que no disponen de esa posibilidad. Esta situación ocurre en general con las organizaciones y medios populares y comunitarios que tienen como impronta la autogestión y el cooperativismo como modo de difundir y hacer propaganda “desde abajo”.

La primer noticia que se encuentra publicada se titula “Instructivo para (NO) luchar por el aborto legal” que refiere a una crítica al progresismo nacional por la incorporación del “Misoprostol” como práctica abortiva con pastillas sin intervención quirúrjica y que creen que desmoviliza a las mujeres para seguir luchando en contra del aborto clandestino.

Son 175 las noticias que figuran en la sección que está a cargo de las Rojas dentro de la solapa de “Movimiento de Mujeres”. El resto de las secciones, que tienen que ver con la edición impresa del periódico “Socialismo o Barbarie” del Nuevo Mas, pero que tienen mayor actualización diaria que la edición que se imprime son: Editoriales, Situación Nacional, Movimiento obrero, Por el mundo, Movimiento de Mujeres, Movimiento Estudiantil, Comunicado de Prensa, Debates, Partido, Historia, Teoría y Arte y Cultura. En ese orden específico de aparición.

Entre todas las noticias relevadas, se seleccionaron algunas que abordan de alguna manera el programa de las Rojas. En la nota “Macri, un machista con todas las letras”[[16]](#footnote-17) que escribe un militante llamada Pilar. G se habla acerca de la cosificación de la mujer en general a partir de los dichos del presidente Mauricio Macri respecto de que “a las mujeres nos gusta que nos digan piropos aunque digamos que no”. Estos dichos fueron masivamente repudiados porque además fue en medio de la campaña masiva contra el acoso sexual laboral que sufren muchas mujeres en sus trabajos y que por temor a perder su puesto no denuncian. Además se critica fuertemente al funcionario kirchnerista Contreras que justificó la existencia de prostíbulos como “un espacio en donde los hombres descargan sus necesidades básicas y que genera menos violencia”. Estas noticias denuncian la práctica sexista de funcionarios públicos que legitiman la violencia explícita hacia las mujeres y critica los posicionamientos que solo discuten la cuestión discursiva; y apuestan a que solo es posible erradicar la opresión fortaleciendo el movimiento de mujeres que fue el que se ocupó de presionar para modificar la Ley de Trata de personas en la Argentina que le restaba responsabilidad a los proxenetas y generaba cuestionamientos sobre la figura de la víctima respecto de que podía ser libre de elegir si trabajar o no trabajar.

En otra de las notas “Manuela Castañeira: Hoy gritamos bien fuerte que la violencia hacia las mujeres es un problema político”[[17]](#footnote-18) se refleja el discurso de Manuela Casteñeira al cierre del Ni una Menos el 3 de Junio de 2015. Destaca fundamentalmente a aquellas víctimas de violencia y de violaciones que tuvieron la valentía de salir del lugar de víctimas para re-posicionarse y resignificar su práctica desde la lucha. En otra de las notas titulada “Manuela Castañeira: las mujeres no quieren pedir perdón, sino decidir sobre su propio cuerpo”[[18]](#footnote-19) la referente del espacio Las Rojas, el Nuevo Mas y de la campaña por la legalización del aborto en la Argentina opinó sobre los dichos de Jorge Bergoglio, actual Papa, respecto de “otorgar perdón a las mujeres durante el Jubileo que hayan abortado”; y dijo lo siguiente:

“Este es un intento de Bergoglio de reconciliar a la Iglesia con la sociedad pero sin cambiar nada de fondo. Hay mucha presión social a favor de la legalización del aborto en los países donde no es legal, como es el caso de Argentina y México. Y en donde es legal y se ha cuestionado ese derecho, como el caso de España, la Iglesia ha salido derrotada por la movilización popular. Hay una nueva sensibilidad mundial a favor de las mujeres y esa presión es la que siente la Iglesia. Ante esto, la carta de Bergoglio es un intento de frenar el ímpetu a través del perdón ‘con fecha de expiración’ y que las mujeres asuman que ‘han pecado’. Pero las mujeres no quieren perdón sino decidir sobre su propio cuerpo (…) Es hora de que se abra este debate en todas las instancias de la sociedad: los lugares de trabajo y estudio y también el Congreso, lugar en el cual se vienen negando a tratar en comisiones un proyecto de Ley por interrupción voluntaria del embarazo que ya lleva 5 presentaciones. Además de que en Argentina medio millón de mujeres abortan cada año y entre 600 y 800 mueren en la clandestinidad: no se le puede seguir dando la espalda a semejante flagelo sobre las mujeres.”

Este es otro de los ejes centrales en el debate público por parte del movimiento de mujeres que es la relación entre la Iglesia y el Estado que evidencian el poco compromiso que tienen muchas veces los gobiernos en los debates vinculados a las problemáticas de la mujer. Que no ocurre lo mismo con la comunidad LGBTI ya que si bien, también son parte de una comunidad discriminada y criminalizada, han logrado conseguir a través del movimiento LGBTI y feminista sus derechos a la identidad que fue la Ley de Identidad de género del año 2012 (Ley N° 26.743[[19]](#footnote-20)) y a contraer unión matrimonial a través de la Ley de Matrimonio Igualitario del año 2010 (Ley N° 26.618[[20]](#footnote-21)). Que no es lo mismo que ocurre con la legalización del aborto porque implica el debate sobre el poder que tienen las mujeres de decidir sobre su cuerpo. Y eso, es lo que postula Castañeira, que la idea de “perdón” de la Iglesia no implica politización, que la política debería estar en que el Estado garantice a la mujer como una sujeta de derecho sobre todo, sobre su cuerpo.

Respecto del 8 de Marzo como Día Internacional de la Mujer Trabajadora, la organización dice “8 de Marzo: las mujeres nos plantamos contra el gobierno reaccionario de Macri”[[21]](#footnote-22) y en sus líneas redacta la posición de denuncia y reclamo al gobierno de Mauricio Macri por la creciente ola de despidos en el Estado, por el ajuste, la devaluación, los arreglos con los sindicatos que ofrecen aumentos por demás austeros a los sectores de la producción y a los estatales. También acusan a la policía por implementar una política lesbotransfóbica en la vía pública y a la Ministra de Seguridad Patricia Bullrich por la incorporación del protocolo anti piquetes para justificar la respresión a la protesta social. En este sentido, su crítica al gobierno sobre la incorporación de Fabiana Túñez (referente de La Casa del Encuentro) que para ellas pretende silenciar al movimiento de mujeres y feminista y no discutir la situación del aborto y la violencia como un problema central de la política. Las consignas de ese día fueron:

* #Niunamenos ¡Basta de violencia y femicidios!
* Aborto legal, seguro y gratuito en el hospital. Defendamos el derecho al aborto no punible a nivel nacional.
* Basta de homolesbotransfobia.
* Desmantelamiento de las redes de trata y explotación sexual.
* Basta de cerrar, recortar y desmantelar programas de protección a las mujeres. ¡Las mujeres no vamos a pagar el costo del ajuste!
* ¡Abajo el ajuste y los despidos de Macri!
* ¡Abajo el protocolo antiprotesta!
* Por un movimiento de mujeres que luche en las calles (8 de Marzo de 2016).

Otro de los aportes importantes es el artículo conmemorativo ante el fallecimiento de la activista trans mas importante de los últimos años que fue Lohana Berkins: “Despedimos a Lohana Berkins”[[22]](#footnote-23). Allí demarcan el compromiso activo de la lucha que llevó adelante Lohana respecto de los derechos de la comunidad trans, travesti. Reconocen las diferencias y también los acuerdos que pudieron hacer que muchas de las luchas puedan hacerse de conjunto. Respetan, además, el modo en que Lohana negoció muchas cuestiones con el gobierno nacional manteniendo una postura independiente del movimiento, o disputando las convocatorias a las Marchas del Orgullo LGBTI con el objetivo de politizarlas. Se asumen como compañeras en la lucha por el aborto y por la abolición de la prostitución. Reconocen las dificultades de inserción laboral de las trans y las travestis y la necesidad de bregar por sus derechos sociales y humanos. Hacia el final, citan una frase de Lohana popularmente conocida como una forma representante de despedida: “En un mundo de gusanos capitalistas, hay que tener coraje para ser mariposa” (Lohana Berkins, 2004 durante la presentación de “Cuerpos Desobedientes” de Josefina Fernández).

Por último el reclamo de #Niunamenos también tuvo efecto en las declaraciones de las organizaciones feministas. En este caso las Rojas publican: “#Niunamenos: un antes y un después en los derechos de las mujeres”[[23]](#footnote-24) con las líneas de la convocatoria desde el espacio, anticipando una gran cantidad de gente en la Plaza de Mayo. No sólo se anuncia la participación de Manuela Castañeira, en ese momento pre-candidata a presidenta a la nación, sino también su compañero de fórmula Jorge Ayala como candidato a vice-presidente y Héctor “Chino” Herbeling como candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires. La declaración dice lo siguiente:

“La movilización va a ser enorme, y ya tiene el enorme mérito de estar haciendo pasar la tragedia de los femicidios de las notas policiales a la agenda política. Las Rojas nos movilizamos con la consigna de ‘Destitución de los jueces y funcionarios cómplices de la violencia hacia las mujeres’, porque los Piombo no son la excepción sino la regla en todas las instituciones del Estado”.

Es interesante que no solo se anticipa a la gran cantidad de personas que iban a movilizarse ese día, sino que también destacan un punto central en el pasaje de la agenda mediática a la agenda política. Reconocen que la mediatización de los femicidios ha contribuido a que se asumiera como un problema político para encarar su proceso de compromiso y responsabilidad por parte del Estado para erradicar las violencias contra las mujeres. No está aclarado en esta convocatoria, pero si, en las entrevistas o en otras notas críticas del espacio de que no avalan el modo en que los medios hegemónicos representan a las víctimas de violencia, pero destacan que algo movilizó a la opinión pública. Aunque los espacios feministas de mujeres atribuyen a la historia del movimiento la centralidad en la concientización de las personas sobre la violencia de género y la opresión. Respecto de lo de Piombo, las Rojas se declararon en contra del Juez Horacio Piombo que le bajó la condena a un violador de niñas asegurando que “el inicio en la vida sexual de las niñas de clases populares es a más temprana edad”. Fue repudiado, se tomó la Facultad de Derecho de la UNLP, donde daba clases y se exigió su destitución[[24]](#footnote-25). En este sentido queda plasmado el posicionamiento crítico hacia el Estado y la Justicia cuando el modo de abordar los casos de violencia hacia las mujeres están vacíos de perspectiva de género y feminista contribuyendo a que las lecturas operen desde los sentidos.

**Bibliografía**

* Convención Americana de Derechos Humanos – Pacto San José de Costa Rica: <http://www.intertournet.com.ar/argentina/pacto.htm>
* Corto “Nuestras voces, nuestros cuerpos, nuestras vidas”: <https://www.youtube.com/watch?v=3MeuOqBrweM>

La izquierda diario. “El 8 de marzo se tiñó de rojo: dos nuevos femicidios”. Disponible online en: <http://www.laizquierdadiario.com/spip.php?page=movil-nota&id_article=33932>

Ley de Identidad de Género N° 26.743. Disponible online en: http://www.ms.gba.gov.ar/sitios/tocoginecologia/files/2014/01/Ley-26.743-IDENTIDAD-DE-GENERO.pdf

* Ley de Matrimonio Igualitario N° 26.618. Dsiponible online en: <http://www.unc.edu.ar/extension/vinculacion/genero/legislacion-vigente-sobre-genero/nacionales/ley%20nacional%2026618-matrimonio-igualitario-2010.pdf>
* “Nuestras voces, nuestros cuerpos, nuestras vidas”. Disponible online en: <https://www.youtube.com/watch?v=3MeuOqBrweM>
* Página web de Pan y Rosas. “ARICA: un 8 de marzo en las calles”. Disponible online en: <http://panyrosas.cl/pyr/destacados/arica-un-8-de-marzo-en-las-calles/>

Página Web de Pan y Rosas. Declaración Fernanda Morales Arancena. Disponible online en: http://panyrosas.cl/pyr/destacados/este-8-de-marzo-nos-vemos-todas-y-todos-en-las-calles-en-la-lucha-por-la-conquista-de-nuestros-derechos-por-las-demandas-de-las-mujeres-trabajadoras-jovenes-estudiantes-mapuche-inmigrante-de-l/

Página oficial del Nuevo Mas. Nota: “Macri, un machista con todas las letras”. Disponible online en: https://www.mas.org.ar/?p=2774

* Página oficial del Nuevo Mas. Nota: “Manuela Castañeira: hoy gritamos bien fuerte que la violencia contra las mujeres es un problema político”. Disponible online en: <https://www.mas.org.ar/?p=5606>

Página oficial del Nuevo Mas. Nota “Manuela Castañeira: las mujeres no quieren pedir perdón, quieren decidir sobre su propio cuerpo”. Disponible online en: https://www.mas.org.ar/?p=6534

Página oficial del Nuevo Mas. Nota “8 de Marzo: las mujeres nos plantamos contra el gobierno reaccionario de Macri”. Disponible online en: https://www.mas.org.ar/?p=8027

* Página oficial del Nuevo Mas. Nota “Despedimos a Lohana Berkins”. Disponible online en: <https://www.mas.org.ar/?p=7817>

Página oficial del Nuevo Mas Nota: “#Niunamenos: un antes y un después en los derechos de las mujeres”. Disponible online en: <https://www.mas.org.ar/?p=5603>

* Página oficial del Nuevo Mas Nota “¡Basta de impunidad! Fuera todos los Piombo! Disponible online en: <https://www.mas.org.ar/?p=5435>
* Sitio Web del Plenario de Trabajadoras: <http://mujerestrabajadoras.com.ar/calendar/>
* Video titulado “Contra la trata”. Disponible online en: <https://vimeo.com/15210186>
* Video titulado “La fuerza de Elsa”. Disponible online en: [https://vimeo.com/47813204](https://vimeo.com/47813204ra)
* Video titulado “El paso de las luchadoras”. Disponible online en: <https://vimeo.com/1158230>
1. Sitio Web del Plenario de Trabajadoras: http://mujerestrabajadoras.com.ar/calendar/ [↑](#footnote-ref-2)
2. Video titulado “Contra la trata”. Disponible online en: <https://vimeo.com/15210186> [↑](#footnote-ref-3)
3. Video tiulado “La fuerza de Elsa”. Disponible online en: [https://vimeo.com/47813204](https://vimeo.com/47813204ra) [↑](#footnote-ref-4)
4. Video titulado “El paso de las luchadoras”. Disponible online en: <https://vimeo.com/1158230> [↑](#footnote-ref-5)
5. La idea de “jardín maternal” es utilizada por las militantes y no se registró una problematización sobre la construcción de la maternidad como el lugar inamovible del cuidado de los niñxs. [↑](#footnote-ref-6)
6. Convensión Americana de Derechos Humanos – Pacto San José de Costa Rica: http://www.intertournet.com.ar/argentina/pacto.htm [↑](#footnote-ref-7)
7. Corto “Nuestras voces, nuestros cuerpos, nuestras vidas”: https://www.youtube.com/watch?v=3MeuOqBrweM [↑](#footnote-ref-8)
8. Nota en La izquierda Diario. “8 de marzo: desenredando un viejo entuerto”. Disponible online en: http://www.laizquierdadiario.com/Desenredando-un-viejo-entuerto [↑](#footnote-ref-9)
9. Página Pan y Rosas. “Un año sin grandes avances para los derechos de las mujeres”. Disponible online en: http://panyrosas.cl/pyr/declaraciones/un-ano-sin-grandes-avances-para-los-derechos-de-las-mujeres/ [↑](#footnote-ref-10)
10. Laizquierda diario. “El 8 de marzo se tiñó de rojo: dos nuevos femicidios”. Disponible online en: http://www.laizquierdadiario.com/spip.php?page=movil-nota&id\_article=33932 [↑](#footnote-ref-11)
11. Página web de Pan y Rosas. “ARICA: un 8 de marzo en las calles”. Disponible online en: http://panyrosas.cl/pyr/destacados/arica-un-8-de-marzo-en-las-calles/ [↑](#footnote-ref-12)
12. Página Web de Pan y Rosas. Declaración Fernanda Morales Arancena. Disponible online en: http://panyrosas.cl/pyr/destacados/este-8-de-marzo-nos-vemos-todas-y-todos-en-las-calles-en-la-lucha-por-la-conquista-de-nuestros-derechos-por-las-demandas-de-las-mujeres-trabajadoras-jovenes-estudiantes-mapuche-inmigrante-de-l/ [↑](#footnote-ref-13)
13. “Nuestras voces, nuestros cuerpos, nuestras vidas”. Disponible online en: https://www.youtube.com/watch?v=3MeuOqBrweM [↑](#footnote-ref-14)
14. “#Niunamenos ¡Organizate con las Rojas y el Nuevo Mas”. Disponible online en: https://www.youtube.com/watch?v=tivwF\_uMdtM [↑](#footnote-ref-15)
15. Sección de Las Rojas dentro de la página del Nuevo Mas: https://www.mas.org.ar/?tag=las-rojas [↑](#footnote-ref-16)
16. Página oficial del Nuevo Mas. Nota: “Macri, un machista con todas las letras”. Disponible online en: https://www.mas.org.ar/?p=2774 [↑](#footnote-ref-17)
17. Página oficial del Nuevo Mas. Nota: “Manuela Castañeira: hoy gritamos bien fuerte que la violencia contra las mujeres es un problema político”. Disponible online en: https://www.mas.org.ar/?p=5606 [↑](#footnote-ref-18)
18. Página oficial del Nuevo Mas. Nota “Manuela Castañeira: las mujeres no quieren pedir perdón, quieren decidir sobre su propio cuerpo”. Disponible online en: https://www.mas.org.ar/?p=6534 [↑](#footnote-ref-19)
19. Ley de Identidad de Género N° 26.743. Disponible online en: http://www.ms.gba.gov.ar/sitios/tocoginecologia/files/2014/01/Ley-26.743-IDENTIDAD-DE-GENERO.pdf [↑](#footnote-ref-20)
20. Ley de Matrimonio Igualitario N° 26.618. Dsiponible online en: http://www.unc.edu.ar/extension/vinculacion/genero/legislacion-vigente-sobre-genero/nacionales/ley%20nacional%2026618-matrimonio-igualitario-2010.pdf [↑](#footnote-ref-21)
21. Página oficial del Nuevo Mas. Nota “8 de Marzo: las mujeres nos plantamos contra el gobierno reaccionario de Macri”. Disponible online en: https://www.mas.org.ar/?p=8027 [↑](#footnote-ref-22)
22. Página oficial del Nuevo Mas. Nota “Despedimos a Lohana Berkins”. Disponible online en: https://www.mas.org.ar/?p=7817 [↑](#footnote-ref-23)
23. Página oficial del Nuevo Mas. Nota: “#Niunamenos: un antes y un después en los derechos de las mujeres”. Disponible online en: <https://www.mas.org.ar/?p=5603> [↑](#footnote-ref-24)
24. Página oficial del Nuevo Mas. Nota “¡Basta de impunidad! Fuera todos los Piombo!. Disponible online en: https://www.mas.org.ar/?p=5435 [↑](#footnote-ref-25)